



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

UNAM IZTACALA

**Desarrollo de Habilidades para la
Convivencia en Pareja: Una Aproximación
Interconductual**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

ANDREA SUSANA BASAÑEZ DE ELIAS

Dictaminadores:

:

Director: Dr. Héctor Octavio Silva Victoria

Comité: Dra. Patricia Guillermina Landa Durán

Mtro. Germán Morales Chávez

Tlalnepantla, Edo. Méx.

2014





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

.....El amor es la unión de dos sujetos al tiempo y sus accidentes, el cambio, la enfermedad y la muerte. Aunque no nos salva del tiempo lo entreabre para que aparezca su naturaleza contradictoria, esa vivacidad que se anula y renace y que, siempre y al mismo tiempo es ahora o nunca.....

(Octavio Paz)

Dedicatorias:

A mi madre Gabriela que a través de sus cuidados y su cariño ha conformado la persona que soy el día de hoy. Que a pesar de las adversidades ha estado ahí para apoyarme y verme crecer. Deseo que a través de mis esfuerzos y mi aprendizaje pueda algún día retribuir con cariño y bienestar todo lo que ha hecho por mí.

A mi padre Rolando que me ha inculcado muchos de los valores que me caracterizan. Que me ha transmitido su tenacidad en la vida y la curiosidad por siempre saber algo más. Espero por medio de mis conocimientos igualmente retribuir el cariño que me ha concedido y aportar a sus conocimientos.

A mis hermanos Ulises y Verónica que aunque se escondan bien que sé que tienen sus “asuntitos amorosos”. Con quienes he crecido y me han inspirado a ser como soy, a través de su inteligencia y audacia en la vida.

A mi abuela Rosa que ha sido un modelo de educación, cariño, apoyo y sonrisas en la familia.

A mi amiga Karla con la que he vivido miles de momentos y he compartido sueños, ideas, fracasos y éxitos.

A Jesús Sánchez y a Ramsés Reyes, quienes han sido parte de mi formación y me han mostrado los beneficios de ser coherente y congruente en la vida. Haciéndome parte de un proyecto tan noble como Entelequia Social.

A Héctor Silva quien ha creído en mí. Ha sido motivo de mi formación como psicóloga interconductual y ha contribuido a mi superación personal. Siendo un modelo de enseñanza, inteligencia, creatividad y carisma.

A ti, que algunas vez te preguntabas si se es posible vivir feliz en pareja.

Agradecimientos:

A la UNAM por ser mi casa de estudios, porque me siento orgullosa de pertenecer esta institución. Con mis esfuerzos logré entrar y me ha dado la oportunidad de convertirme en una profesional.

A todos los profesores interconductistas que a partir de sus proyectos y líneas de investigación aún se dedican a transmitir el modelo interconductual. Dándonos la oportunidad de aprender de la practicidad efectividad del mismo.

A mis profesores por aconsejarme y mostrarme el camino desde que era una pequeña.

Al Maestro Germán Morales que por medio de su apoyo y conocimientos me permite presentar este proyecto y aprender de sus enseñanzas.

A la Doctora Patricia Landa por aceptar ser parte de este comité y por brindarme la oportunidad de aprender de sus aportaciones.

A Winter por enseñarme y señalar mis errores como parte de mi aprendizaje. Por inspirarme a ser mejor y hacerme parte de su vida.

A Marybeth Téllez, Víctor Fuentes y Abraham Obregón por compartir conmigo trabajo, ideas risas y mucho aprendizaje.

A mis amigos que saben lo importante que es este paso en mi camino y ésta profesión en mi vida.

Índice:

Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3
Capítulo 1. La pareja a través del tiempo.....	8
1.2.Los orígenes de la pareja.....	9
1.3. Época clásica.....	11
1.4.Época medieval.....	13
1.5.Época cortesana.....	15
1.6.Época del romanticismo.....	17
1.7.Época moderna.....	18
Capítulo2: La perspectiva psicológica de la pareja.....	21
2.1. Modelo Psicoanalítico.....	22
2.2.Modelo Sistémico.....	24
2.3.Modelo Cognitivo conductual.....	25
2.4. Inconvenientes de algunas posturas psicológicas respecto la interacción en pareja.....	28
Capítulo 3. Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja.....	31 31
3.1. Modelo de campo.....	35
3.2. Taxonomía funcional.....	40
3.3. Criterios de ajuste.....	42

3.4.Desarrollo psicológico.....	
3.5.Interacción de individuo con lapareja desde el modelo Interconductual.....	43
3.6. Habilidades y competencias en lainteracción con la pareja	47
3.7.Hacia una descripción de habilidades y competencias individuales al relacionarse en pareja.....	53
3.8.Condiciones metodológicas generales para el estudio de la interacción del individuo con la pareja.....	55
Objetivo de la investigación.....	58
Método.....	59
Resultados.....	64
Discusión.....	90
Conclusiones.....	109
Bibliografía.....	112
Anexos.....	118

Resumen

A partir de la concepción del individuo y la pareja que han presentado otras perspectivas psicológicas se pretende analizar dicha interacción desde la perspectiva interconductual. Con base en éste modelo planteado por Ribes y López (1985) y la propuesta de desarrollo psicológico expuesto por Carpio (1995), se tiene como objetivo describir en términos de habilidades y competencias la interacción individual con la pareja. El individuo y la relación con su pareja es percibido en términos de una función, en la que un conjunto de factores relacionados caracterizarán ciertos modos de interacción. Se añade el hecho de que es posible definir tal relación en términos competenciales a través de la descripción de situaciones, desempeños y criterios a satisfacer. Para ello se llevó a cabo un estudio con 100 participantes a los cuales se les aplicó una encuesta de hábitos en pareja. Así mismo se aplicó a 20 de los participantes un cuestionario en forma de entrevista con la finalidad de que indicaran cuáles son las habilidades y competencias que se requieren para relacionarse en pareja. Los resultados mostraron que varios de los comportamientos descritos en la escala de hábitos son presentados con frecuencia por los encuestados, los más sobresalientes resultaron vinculados con la comunicación, el afecto y la sexualidad. Se obtuvieron igualmente correlaciones significativas entre ciertos comportamientos emitidos. Finalmente resultaron similitudes entre las opiniones de los entrevistados y los resultados de la encuesta de hábitos en pareja. A partir de dichos resultados se orienta la discusión de los mismos en función de la noción de competencias para la interacción con la pareja.

Palabras clave: pareja, teoría interconductual, interacción, habilidades, competencias.

Abstract

From the conception of the individual and the couple who have had other psychological perspectives is to analyze this interaction from the perspective interbehavioral. Based on this model proposed by Ribes and Lopez (1985) and psychological development proposal put forward by Carpio (1995), aims to describe in terms of skills and competencies the individual interaction with the partner. The individual and the relationship with your partner is perceived in terms of a function, in which a set of factors characterize certain modes of interaction. Add the fact that it is possible to define such a relationship in terms of competence through the description of situations, performance and criteria to meet. It was carried out a study with 100 participants who were surveyed a couple habits. Also applied to 20 participants a questionnaire as an interview in order to indicate what skills and competencies required to interact with your partner. The results showed that several of the behaviors described in the scale of habits are often presented by the respondents, the most outstanding were linked with communication, affection and sexuality. Also significant correlations were obtained between certain behaviors cast. Finally were similarities between the views of respondents and the results of the survey on business habits. From these results it guides the discussion of them in terms of the notion of competence for interaction with partner.

Key words: loving couple, interbehavioral theory, interaction, skills, competencies

Introducción

Supuestamente “el amor es un alma que habita en dos cuerpos...” según Aristóteles. Quizá este sabio griego no haya considerado que quienes se unen para conformar esa alma no lo hacen en igualdad de condiciones. Las parejas, unidas en una sola cosa, son muy diferentes. A veces esas diferencias permiten que su unión se prolongue mucho tiempo. Otras veces esas diferencias hacen que la unión esté condenada a la disolución de la pareja con obligados tormentos y sufrimientos antes de ello.

Según cifras recientes del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI, 2010) hay cada vez menos matrimonios en nuestra sociedad. Se ha registrado que 61.2 % de los jóvenes de 15 a 29 años aún están solteros, en tanto que sólo tres de cada diez están casados o en unión libre. Respecto a los divorcios estos han incrementado notablemente, en el año 2005 se registraron 70 mil 184 divorcios, en cambio en el 2011 hubo una cantidad de 91 mil 285 divorcios. Visto de otra forma, en 1980 por cada 100 matrimonios ocurrían 4 divorcios, en cambio en 2011 por cada 100 matrimonios ocurren 16 divorcios.

Así mismo la edad en que las personas deciden casarse también se ha elevado ya que son personas de 30 a 59 años en un 81.6 % las que se han registrado en matrimonio o unión libre; además de que 19% de una edad de 60 en adelante se encuentran separados, divorciados o viudos.

Introducción

Estas cifras permiten suponer que al menos en el marco formal del matrimonio la relación de pareja atraviesa una crisis. Cada vez son más sonados, más documentados, los problemas a los que las parejas se enfrentan y que no pueden resolver. La gente no la pasabien en sus relaciones. Inclusive los psicólogos del área clínica de la psicología han dado cuenta que los problemas en pareja, cuestiones de separación y divorcio es un tema recurrente por el cual acuden los usuarios a éste servicio.

El estudio de las relaciones de pareja no es en absoluto frívolo o superficial. Se quiera o no, en el centro de la unidad social -que es la familia- se encuentra lo que le ocurre a la pareja. Es decir, el ámbito de la vida familiar tiene en su centro el ámbito de la vida de pareja. El destino de las parejas influye pues de manera poderosa en lo que le ocurrirá a la familia.

La dinámica de las relaciones de pareja obedece a muchas dimensiones. Puede hablarse de *la economía* de pareja: cuánto cuesta tener pareja, cuánto gastan las parejas, cómo producen las parejas, etc. Puede hablarse también de una dimensión *política* de la pareja, hasta *legislativa* de la pareja. Es más común el abordaje de la dimensión *fisiológica* de la pareja en que se describe –literalmente- el aspecto químico de estar en pareja. La dimensión que corresponde aquí recuperar, sin negar la existencia de las demás dimensiones, es la que corresponde a la conducta del individuo en pareja.

Son muchas las perspectivas psicológicas que han hecho su contribución al análisis psicológico de la convivencia en pareja pero, por razones que se expondrán más adelante, el enfoque con el que se realizará el análisis en este trabajo es inusual al tratarse de una de las expresiones más radicales del conductismo, a saber: el Interconductismo.

Introducción

Estemanuscrito tiene como propósito reportar el resultado de una modesta investigación empírica orientada a identificar las habilidades y competencias que se ponen en juego para la exitosa convivencia de pareja. Para entender mejor la relevancia de cada una de estas habilidades y competencias será necesario primero una exposición teórica sobre lo que desde la perspectiva interconductual se propone como el proceso y desarrollo psicológico.

Es necesario esclarecer por otro lado, que la pretensión de este estudio no recae en transformar el modo el cómo la psicología interviene en este ámbito de la convivencia en pareja. Se trata mas bien dela delimitación conceptual de aquellos elementos genéricos que permitan entender el modo en que interactúa el individuo en este tipo de relación. Tal como indica Ribes (2009) no existe modo de conocimiento que no tenga, directa o indirectamente algún tipo de repercusión en lo social y la psicología no es la excepción. Es de reconocer que la vida en pareja se encuentra inmersa en un contexto social, en el que la adecuación o no de las formas de interacción, dependerá de criterios comportamentales que derivan de las prácticas sociales. La pretensión de esta investigación no se sustenta en la transformación directa de la vida en pareja, sino en la comprensión de cómo funciona este fenómeno enmarcado socialmente. Por tanto se considera de importancia en primera instancia la ubicación de aquellos ámbitos en el contexto general que den cuenta del funcionamiento de los individuos en este contexto.

De igual manera se desea contribuir de modo explicativo en este tema de acuerdo con los juegos de lenguaje de la práctica científica formulados por Ribes (1993) en los cuales se consideran importantes los siguientes puntos: a) el juego de la identificación de hechos, en el que se elaboran abstracciones que a modo de definiciones establecen los criterios de reconocimiento de los eventos que conforman el espectro empírico de la

Introducción

disciplina. b) el juego de las preguntas pertinentes, en el que se relacionan unos hechos con otros hechos, se especifican cualitativa y cuantitativamente sus propiedades, y se diseñan categorías para reconocer su pertinencia en la disciplina. c) el juego de la aparatología, en el que se diseñan las condiciones para la producción y registro de hechos así como para transformarlos en datos. d) el juego de la observación, en la que se determinan los criterios para la identificación y selección de hechos dentro del universo empírico, para considerarlos evidencia. e) el juego de la representación, en el que se establece la relación hecho-problema para la significatividad de los hechos. f) el juego de la inferencia y las conclusiones en el que se reformulan los problema con base en la evidencia obtenida de la observación de los hechos.

Tomando en cuenta las premisas anteriores el manuscrito se conforma de la siguiente estructura: a) un breve recorrido socio histórico de la pareja través del tiempo b) posteriormente una descripción sobre las interacciones de pareja desde otras perspectivas y a partir de la psicología Interconductual c) el planteamiento de algunas cuestiones sobre las habilidades y competencias al interactuar con la pareja, d) la definición de objetivos de investigación empírica, e) la descripción de la estrategia metodológica empleada para el cumplimiento del objetivo, f) la presentación de los resultados relevantes, y g) una discusión acerca de los resultados obtenidos así como algunas sugerencias de trabajo posterior.

Por el momento basta decir que la vida en pareja es un hecho que atañe a la sociedad. Merece tener el reconocimiento de una ciencia que a partir de un modelo teórico coherente y propuestas metodológicas certeras, ofrezcan a las personas información que pueda serle de utilidad. Las parejas que se conformen hoy en día en nuestra sociedad serán

Introducción

motivo de las familias que se resulten el día de mañana, sus estilos interactivos serán transmitidos a las siguientes generaciones a través del aprendizaje. Por tanto es nuestra labor como psicólogos inmiscuirnos en la mejora de un tema que al final nos concierne a todos.

A continuación se presenta pues el primer capítulo relativo las condiciones de vida de la pareja a través del tiempo. Con esta base sólida de tipo histórico y social podremos partir hacia una visualización de la interacción en pareja desde una perspectiva individual, es decir desde lo psicológico.

LA PAREJA A TRAVÉS DEL TIEMPO

¿A quién no le ha inquietado el tema de la vida en pareja?, ¿Cuántas historias no se han escrito acerca de aquellos dos seres que se unen para compartir su vida? ¿Cuántas canciones no describen el modo de comportarse de los enamorados?

La relación de pareja ha sido un tema de interés milenario, literatos, antropólogos, historiadores, sociólogos, psicólogos, entre otros se han encargado de abordar al hombre en este contexto de su vida. Bajo esta lógica es importante comprender que no solo a la psicología le corresponde analizar este tema, por ello es menester prestar atención al contexto sociocultural del que parte la noción de pareja desde la antigüedad.

Partiendo de esto, en nuestro sistema social la pareja es una entidad basada en la relación entre dos personas. Según García (2002) la pareja se comporta como una unidad y es reconocida así por los que le rodean. Las leyes, los usos y las costumbres sociales marcan y definen las características básicas en la pareja y le asignan una función social, influyendo decisivamente en la forma y contenido de las relaciones entre sus componentes.

Entendiendo a la pareja como unidad social, los modos particulares en que se desarrollen los miembros de una relación, influirán considerablemente en el bienestar de los mismos y sus allegados. Es por ello que la pareja hace referencia a una entidad de importancia social que puede ser observada a través de los lentes de una perspectiva histórica e individualizada.

La pareja a través del tiempo

En aras de comprender la noción psicológica de la interacción en pareja, se hará un breve recorrido de la relación de pareja a través de la historia, con la finalidad de vislumbrar un panorama más amplio en el estudio de esta realidad.

Posterior a la expresión de las nociones de pareja en cada periodo histórico, se darán a conocer las mismas en manos de las aportaciones psicológicas que se han establecido hasta nuestros días. Desde las posturas más tradicionales hasta una de las más recientes, la psicología Interconductual, piedra angular en la que descansa la realización de esta investigación.

1.2 Los orígenes de la pareja

El comportamiento del hombre en pareja se ubica desde la época primitiva y éste se ha ido transformando con el paso de los años. ¿Cómo vivían las comunidades primitivas las relaciones de pareja?

Engels (1993), basado en una serie de estudios antropológicos y arqueológicos, realiza una descripción de la evolución del ser humano en familia desde el periodo más salvaje hasta la civilización de distintas culturas. Concediendo que los primeros modos de interacción social recaen en la unión familiar y la tendencia a formar grupos.

Según Morgan (citado por Engels 1993) se conciben distintos tipos de familias en la interacción social de los hombres primitivos. La familia consanguínea corresponde a la primera etapa, la salvaje: ésta se caracteriza por la existencia de matrimonios entre hermanos y primos en forma grupal, el vínculo trae consigo el ejercicio del comercio carnal recíproco.

La pareja a través del tiempo

La familia sindiásmicapredominaen la época de la barbarie, en la quecomenzaban a formarse ya parejas conyugales por un tiempo más o menos largo. Así mismo el hombre tenía una mujer jefe entre sus numerosas esposas y la mujer un solo jefe.

Posteriormente, ya en el periodo de la civilización se conforma la familia monogámica en poder del hombre con el fin procrear hijos con una paternidad cierta, ya que en calidad de herederos directos han de poseer un día los bienes de la fortuna paterna.

En la familia monogámica solo el hombre puede romper el vínculo de la relación y repudiar a su mujer, así mismo se le otorga el derecho a la infidelidad conyugal.

Como se observa, las primeras uniones entre los seres humanos fueron motivadas por condiciones de tipo sexual respectivas a la reproducción y evolución de nuestra especie. Más tarde fueron eventos en relación con necesidades de supervivencia y la generación de los modos de producción los que le dieron un sentido distinto a las relaciones, estableciéndose finalmente uniones en pareja en la cuales el hombre contaba mayor dominio en el contexto familiar.

Posterior a los estudios antropológicos acerca de la vida en pareja en épocas remotasdistintas culturas se han encargado deexaltara la misma. Toda vez que se habla del hombreen pareja, es menester reconocer que ésta relación se ha concebido a través del tiempo en torno al concepto de amor. Es así que aunque esta tesis no se centra en el estudio del amor, precisa advertir que se hará uso del mismo en las siguientes explicaciones, debido a la estrecha relación entre este concepto y la relación de pareja.

1.3 Época clásica

En occidente han prevalecido ciertas valoraciones acerca del amor en pareja, de acuerdo con Kreimer (2004) a diferencia de los hindúes, chinos o japoneses, los griegos entendieron al amor como una enfermedad, como una forma de locura que aunque muy dulce produce sufrimiento. El amor no fue considerado como una práctica que se enseña y se aprende; más bien fue entendido como un mecanismo irracional que mediante las flechas de un dios caprichoso, deja al individuo a merced de fuerzas completamente externas a sí mismo.

La concepción hegemónica que hemos heredado de los griegos acerca del amor lo traduce como un sentimiento repentino conocido como enamoramiento. Según Kreimer (2004) la exquisita efervescencia del enamoramiento tiene pronta fecha de vencimiento, basada en la idealización y en la ausencia del ser amado.

Del mismo modo Orlandini (1998) describe como los griegos trataron de explicar el origen del enamoramiento a través de la doctrina del andrógino:

La palabra proviene de la lengua griega, y significa andros (varón) + gyné (hembra). El andrógino era un monstruo bisexual de la mitología griega, y tenía de esfera, dos caras, una sola cabeza, cuatro brazos, cuatro piernas y dos órganos genitales. Debido a su soberbia, el dios Zeus lo castigó, mandando que fuera cortado por la mitad, por lo cual la parte femenina quedó separada de la masculina. La separación enloqueció a los andróginos, y las partes se buscaban con desesperación para reconstruir la antigua unidad. Este mito explica el deseo de fusión de los amantes, y da el nombre de amor al impulso de recobrar la antigua unión entre las dos mitades. (p.194)

La pareja a través del tiempo

De esta analogía de las almas gemelas se desprenden una serie de ideas en torno a la pareja, como la falta de un complemento si no se encuentra a la media naranja, el pensar que solo hay una persona destinada a hacernos felices y la sensación de que la pérdida de un amor implica la pérdida de la capacidad de amar o ser amado.

En concordancia con ello la visión platónica del amor se encaminó alrededor de los afectos del alma, como indica Morales citado en Castro (2008) las discusiones de los griegos en torno al amor se centraban en los impulsos hacia los cuerpos bellos y llegaban al ámbito de lo divino. Para Platón el amor era producto de una tensión entre abundancia y necesidad, significado tanto de plenitud, como carencia; algo análogo a la búsqueda de satisfacción cuya dinámica existencial es terriblemente agotadora.

Dentro de esta lógica Platón es quien articula la teoría del amor, en su obra Fedro y El Banquete se describen acercamientos acerca de la naturaleza del mismo. De acuerdo con Castillo (2010) el eros platónico se manifiesta como unidad suprema del ser y no ser; el amor es dirigido hacia el bien como la belleza, por lo que constituye una ruta para vencer la muerte.

Así mismo el personaje de Diotimia en el Banquete habla del amor como búsqueda de la hermosura, se vincula la belleza como aspiración a la inmortalidad y por tanto como rasgo de felicidad; enamorándose hombres y mujeres de su belleza para reproducirse y engendrar otras almas bellas. Finalmente Trujillo (2009) considera que Aristóteles incorpora el amor como el motor potencial para aspirar al bien con el otro.

Ya se sabe que la manera en que se manifestaba el amor entre los griegos en general, era a través de la pederastia y la homosexualidad. Se amaba a los jóvenes bellos

La pareja a través del tiempo

por sus atributos físicos y por su neutralidad amorosa, se ligaba el amor con la trasmisión del saber. Es así que el poder en estos términos se concentraba en el varón. Los filósofos pensaban que el enamoramiento representaba una pasión indeseable, ya que implicaba en el hombre patriarcal la pérdida de su serenidad y autonomía.

Sumando, las mujeres se tomaban por esposas solo con fines de procreación y crianza, ésta se convertía en propiedad del padre y del marido; es así que bajo estas condiciones no se exigía erotismo de la esposa y la unión entre el hombre y la mujer se decidía por intereses económicos. Según Aristóteles citado por Chacel (1982) la mujer tenía un intelecto defectuoso, falta de serenidad hacia los impulsos y tendencia a la lujuria.

1.4 Época medieval

La religión cristiana inicia una nueva forma de ver el amor creando una mezcla entre las nociones clásicas y adecuaciones al nuevo testamento. La noción cristiana refiere a la gracia divina expresada en la plenitud y la perfección de Dios hacia los hombres, el amor era inmerecido y se otorgaba a los hombres sin condiciones aunque inclusive fuera despreciado.

Esta época se caracteriza por una prohibición hacia todo aquello relacionado con los placeres humanos, ya que la concepción de devoción a Dios se fundamenta en una serie de restricciones, que incluían dentro de los mismos, los placeres relacionados con la pareja. El amor del cristianismo es un amor enfocado a Dios, como indica Rougemont (2003) es una acción positiva, es obediencia y representa el matrimonio con Cristo y con la iglesia.

La pareja a través del tiempo

Es así que esta doctrina acentuó el concepto de amor como donación y no como exigencia, así como con el dominio de los placeres humanos.

De este modo concordando con lo anterior Alberoni(1982) estableció un periodo como la contrarrevolución sexual en contra de la liberalidad de la etapa clásica. Las doctrinas represoras de la iglesia sobre el erotismo encontraban perverso el amor de la gente, se tenía una mala opinión del enamoramiento, el sexo y la mujer. Los varones temían a las mujeres portadoras de vicios como la inconstancia, la brujería y la lujuria. La lujuria de la mujer era considerada demoniaca y el enamoramiento era un caso particular de idolatría.

La iglesia prevenía contra dos grandes corrupciones: el enamoramiento y el erotismo, los clérigos desconfiaban del amor y temían a la belleza femenina. “Amarse ardientemente en el matrimonio resulta un vicio semejante al adulterio”(San Jerónimo,p.174 citado por Orlandini,1998)

El placer y la sensualidad para la visión cristiana son elementos bajos de nuestra naturaleza, por lo que su cultivación trasgrede el orden divino. El coito se reserva únicamente dentro del sacramento matrimonial y solo con fines de procreación; por tanto la felicidad, duración y fidelidad en la relación matrimonial son consecuencia de la veneración de los preceptos cristianos.

1.5 Época cortesana

Posterior a la hegemonía cristiana y clásica acerca del amor comienza una concepción nueva en referencia al mismo, nace en Francia el amor cortés como ideal de una vida superior. Esta visión no fue legado de la religión o de doctrinas filosóficas, sino que nace en el seno de la sociedad en manos de la poesía lírica.

De acuerdo con Trujillo (2009) en España y Francia encontramos los antecedentes del amor cortesano. La retórica árabe y andaluza surgida ofrece a la mujer un nuevo estatuto contrario al establecido por los grecorromanos y las restricciones cristianas. Así mismo, el catarismo en Francia sostiene que las mujeres y los hombres son iguales con las mismas oportunidades de ser perfectos. De este modo comienzan nuevas prácticas en torno al amor fundadas en la adoración de la dama y no del señor feudal. La mujer deja de tener un lugar secundario en la historia, al considerarla igual que el hombre tiene la posibilidad de elegir pareja y no solo de ser elegida, pieza angular que de esta posición.

Duby (1991) enuncia que el amor cortés era una protesta contra las costumbres matrimoniales feudales y las doctrinas de la iglesia, que veían a la mujer como la obediente o dedicada a sus hijos, significado de un modo de reivindicación feminista.

Del mismo modo la poesía provenzal en la que se fundamenta el amor cortés se despliega en contra de las enseñanzas tradicionales de la iglesia. El contenido retórico representa en el amor una elevación, ya que a través del mismo los amantes trascienden su condición temporal y se transportan a otros mundos. La pasión de los trovadores tenía cuatro componentes: la cortesía, la humildad del varón, el adulterio y la religión del amor.

La pareja a través del tiempo

El matrimonio en este contexto social representa un yugo injusto que esclavizaba a la mujer mientras que el amor de los adúlteros, es decir de los vasallos hacia las damas, se consideraba sagrado, verdadero y concede a los amantes dignidad espiritual.

Es así que a través de las canciones y poemas los provenzales expresaban sus sentimientos hacia las mujeres, y sus servicios que comenzaban con la poesía y la contemplación del cuerpo femenino, culminaban con la unión carnal entre los enamorados. Según Rougemont (2003) en este ritual el poeta gana a su dama por la belleza de su homenaje musical, y le jura de rodillas eterna fidelidad; cuando la dama acepta en adelante los amantes estarán vinculados por las leyes de la cortesía: el secreto, la medida y la paciencia.

Si bien el amor cortés representa en las parejas la conquista y la entrega de las damas hacia sus vasallos, no se ofrecen únicamente ventajas en torno a esta clase de amor, en algún sentido el anhelo del amor cortés representa como en las nociones anteriores grados de sufrimiento y desdicha. Trujillo (2009) concuerda con que el amor cortés excluía el matrimonio y promovía el adulterio con derecho pasional, sin embargo al trasgredir de modo consistente las normas sociales generaba en los amantes el sufrimiento por no poder concebir su amor de manera libre. Tal como indica Rougemont (2003) la poesía de los trovadores es la exaltación del amor desgraciado no el amor feliz; es la exaltación del amor insatisfecho en el que el poeta novecientas mil veces repite su lamento y una bella dama dice que no.

1.6 Época del romanticismo

En primera instancia el romanticismo coincide históricamente con la consolidación de la civilización industrial burguesa. El exceso de sentimientos de los románticos se puede leer como una reacción ante la prepotencia de una racionalidad científica instrumental, economicista y ciega ante las injusticias sociales.

Según Díaz (2011) en el romanticismo lo más importante es el otro, ya que se enloquece o se muere por amor a otra persona y esto se interpreta como un modo de trascendencia. Los románticos trataban de distanciarse de la cultura científico industrial rechazando los beneficios económicos y dignificando los amores imposibles o perdidos.

Ya en el amor cortés comienzan a distinguirse nociones del amor romántico, la elección libre del ser amado, la pasión que se alimenta de los obstáculos que se interponen al amor, la desdicha ante la separación de los amantes. Alberoni (1982) indica que los románticos consideraron el matrimonio tradicional como un monopolio y defendieron la libertad erótica y el adulterio, al igual que los amantes cortesés. Los dramas románticos tienen un carácter transgresor y expresan la lucha entre el amor y la censura social desencadenándose en maneras trágicas y con la muerte.

El amor romántico es pues considerado un sentimiento diferente y superior a las necesidades sexuales, implica una mezcla de deseo emocional y sexual, otorgando mayor énfasis a las emociones que al placer físico. Así mismo tiende a romper con las desigualdades de clase. De acuerdo Castillo (2010) se trata de un afecto que supone durar para toda la vida, ser incondicional e implica cierto grado de renuncia o sacrificio.

La pareja a través del tiempo

Así mismo Morales citado en Castro (2008) refiere que el amor pasional impone un imperativo dramático que coloca a los enamorados en las peores situaciones, presas del funesto destino el sacrificio y el sufrimiento se instaura en este contexto. De este modo los amantes no logran satisfacer su unión más que acosta de muchos pesares, como la enfermedad, la muerte y las trasgresiones sociales y morales que les rodean.

1.7 Época moderna

Las formas de relacionarse en pareja actualmente están sometidas a cambios constantes en relación con los avances científicos y la tecnología. De acuerdo con Remington (1995) actualmente la pasión por el éxito y el poder no dan cabida al erotismo y al romanticismo. La necesidad del progreso laboral en una sociedad globalizada genera una escasez de tiempo para las emociones románticas. Así pues, las relaciones en pareja se establecen al por menor a través de la practicidad de los medios electrónicos, en los que se pueden establecer relaciones de carácter efímero, que no requieren las mismas formas de relación a las que se recurrían anteriormente.

Por otro lado la liberación sexual caracteriza de modo distinto el erotismo en la pareja, permite un mayor autoconocimiento que dispone cierta variación y aceptación de la satisfacción sexual. Sin embargo esta libertad también concede diversos vínculos entre personas caracterizados por calenturas y la disponibilidad al sexo fácil sin la necesidad de establecer compromisos sólidos y duraderos. Así mismo la mayor libertad en la mujer y su inmersión el mundo laboral ha promovido mas independencia y quebrantamiento en las

La pareja a través del tiempo

relaciones, ya que las mujeres hoy en día no dependen tanto de los hombres como solían hacerlo antes.

En la modernidad las parejas tienen mayor posibilidad de romper los vínculos establecidos tanto en términos legales como morales. El lazo que se establece entre los miembros se mantiene mientras sean felices, con mayor capacidad de recurrir a la separación, a la unión sin compromisos legales. Es decir, que las parejas no se atienen como antes a permanecer unidas por cuestiones económicas o preceptos sociales. Se observa de igual modo la caracterización de una sociedad acelerada, saturada y asida en la novedad, que da a las relaciones de pareja el carácter pasional o de aburrimiento. La expectativa de la duración de la relación se suscita en el constante cambio y la transformación, producto de las innovaciones que ofrecen día con día los cambios en la tecnología, la comunicación, el consumo y el entretenimiento de las formas de vida actuales.

No es de olvidar a pesar de los cambios en la pareja moderna, que aún se siguen conceptualizando en torno al amor o las relaciones de pareja nociones que atañen a la época clásica y al cristianismo. La visión actual del amor en pareja es una mezcla entre la visión platónica, la religión y amor cortés y los avances tecnológicos. No se negará este aspecto cuando se observa que hoy día prevalecen en las novelas, películas y otras historias: los amores imposibles, la lucha por amor ante obstáculos de todo tipo, el deseo de amor eterno, la búsqueda de la media naranja y el sufrimiento fatal a partir de la separación con el amado. En suma siguen apareciendo dichas creencias y deseos en torno al concepto de amor ideal.

La pareja a través del tiempo

En tanto, la vida en pareja hoy en día sienta sus bases en el deseo de una persona por compartir, intimar y crecer con otra por la que se siente algún tipo de atracción o agrado. También se mantienen los fines reproductivos y la satisfacción de necesidades sexuales. Dado que la relación con la pareja se encuentra enmarcada en lo social, aún se consideran las normas y valores que deben guiarla, pero se reconocen mayores libertades individuales hacia ellas, lo cual es efecto propio de los cambios y las diversidades culturales. Se observa así el desplazamiento de la familia funcional unida, llevando poco a poco al re-matrimonio y las familias compuestas. Finalmente las nuevas modalidades como los matrimonios que viven en casas distintas conviviendo de manera usual, o las relaciones poliamorosas definidas por más de dos miembros en una relación, le dan una visión distinta a la tradicional que se ha reflejado años atrás.

LA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA DE LA PAREJA

El interés por la vida del hombre en pareja, como se ha vislumbrado anteriormente, ha caído en manos de diversas disciplinas de estudio, reconociendo que han sido medios como la literatura y la música entre otros, los que principalmente se han encargado de describir todo aquello relativo a la vida en pareja y el llamado amor.

Los modos en que el hombre se comporta en este contexto están estrechamente ligados a las circunstancias sociales que caracterizan cada época y cada lugar. Es así que las prácticas relativas a la pareja no son las mismas en la modernidad que las expresadas en la época clásica. Sin embargo a través del recorrido histórico que se ha expuesto, es posible notar que existen nociones acerca de la pareja y el amor que han permanecido a través de los años.

Con base en lo anterior han sido diversas posturas psicológicas que han tratado el comportamiento del hombre en este ámbito. Las distintas interpretaciones que se han establecido recaen a partir de las distinciones epistemológicas que caracterizan a cada postura.

En virtud de poder comprender la propuesta que ofrece la psicología interconductual en un tema relativo al comportamiento del hombre y su relación con la pareja, es menester asumir de modo generalizado cuál es la postura que sostienen otras teorías con respecto al tema. Por tanto se describirán de modo breve algunas de las teorías psicológicas que han contribuido al mismo.

2.1 Modelo Psicoanalítico

La perspectiva psicoanalítica pone de manifiesto que en términos psicológicos el modo de conducirse del ser humano recae en las experiencias vividas durante la niñez. Es durante esta etapa en la que se construyen las instancias psíquicas que caracterizarán las expresiones de la vida adulta. Instancias subjetivas como el yo, el ello y el súper yo son responsables de la conformación de la personalidad del hombre, y éstas mismas se fundamentan en una relación con el desarrollo psicosexual.

La relación de la pareja en términos psicoanalíticos guarda relación con la manifestación del objeto deseo, que es representado en edades tempranas por las figuras que se encargan del cuidado del bebé. En cada una de las etapas por las que se atraviesa en la infancia, se exaltan algunos rasgos de personalidad determinadas por el grado de satisfacción o inhibición de los deseos que expresa el infante con respecto a su desarrollo.

La manera de relacionarse establecida entre el infante y sus cuidadores será el modelo que definirá las relaciones sociales en la etapa adulta. Así mismo en las edades tempranas los cuidadores del mismo formarán un vínculo de tipo psicológico que determinará a cada uno de ellos como el objeto de deseo del niño.

Según Pérez, Castillo y Davins (2009) la capacidad de intimar se iniciará en la primera infancia; es así que la reciprocidad, la empatía, el proceso de separación determinarán la vida adulta a partir de la relación establecida con los padres. De acuerdo a esta perspectiva cada miembro de la pareja tendrá una personalidad con características

La perspectiva Psicológica de la pareja

emergidas durante su desarrollo; en ocasiones la personalidad será suficientemente sana y otras enferma.

Por otro lado Pérez, Castillo y Davins (2009) señalan que la disociación será uno de los mecanismos de defensa fundamentales en la personalidad del individuo que tendrá gran importancia en las relaciones de pareja. Esta disociación representa la polarización de la experiencia psíquica, que queda organizada en representaciones del *self* y los otros, en términos positivos (bienestar, armonía, afirmación) y negativos (ira, agresividad, amenaza). Este mecanismo de disociación tendrá gran influencia en el modo de relación con otros y con la pareja, en términos de la idealización y decepción para con el otro.

De este modo algunas personas perciben y procesan con demasiada sensibilidad aspectos de amenaza o humillación, lo que puede conducir a una relación de pareja inestable y turbulenta, marcada por el pesimismo y estados de ánimo negativos. Otro de los mecanismos de defensa que influyen en la relación con la pareja desde esta perspectiva es el de identificación proyectiva, en el cual cada miembro proyecta en su pareja aspectos propios que generan ansiedad y amenaza.

En suma el objetivo del proceso psicoanalítico es conseguir el *insight* y la modificación de los procesos inconscientes que generan sufrimiento. Se pretende explorar e interpretar las fantasías, deseos, temores, defensas que afectan la relación de uno mismo con los demás. Es así que se presta atención a los componentes inconscientes de la relación, las situaciones que generan afectos intensos, las relaciones con la familia de origen, aspectos transferenciales, la interpretación de los patrones defensivos y la confrontación.

2.2 Modelo Sistémico

La perspectiva Psicológica de la pareja

Este modelo visualiza a la pareja como un sistema. Este sistema es definido como un conjunto de objetos, así como las relaciones entre ellos y sus atributos, siendo los objetos parte del sistema, mientras que los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones son las que mantienen unido al sistema.

La pareja bajo esta lógica es percibida como un sistema abierto compuesto por subsistemas que a su vez forman parte de otros suprasistemas como la comunidad, el grupo social, la familia, etc. De acuerdo con Bueno (1985) las redes se representan por la familia extensa multigeneracional; mientras que en el espacio contemporáneo, se encuentran los amigos de la pareja, de la familia, los padres, los vecinos, etc.

Bueno (1985) indica que las características del sistema de pareja son las que se describen a continuación:

- a) Totalidad: la pareja es una organización interdependiente, en donde la conducta y expresión de cada uno influye en el otro; no pudiendo así explicar a la pareja desde quienes la conforman únicamente, sino que la modificación de uno influye constantemente en el otro.
- b) Homeostasis: el sistema de pareja cuenta con mecanismos para mantener el estado de equilibrio, pero puede incrementarse el desequilibrio hacia el desarrollo de una patología. Cuentan con propiedades morfoestáticas que son las que aseguran las reglas del sistema y son consideradas como de retroacción negativa. En cambio las propiedades morfogenéticas son las que permiten el cambio, el desarrollo y

La perspectiva Psicológica de la pareja

lainnovación. Una relación apropiada permite una óptima adaptación entre estas propiedades ante los cambios de la pareja y su relación con los otros.

- c) Equifinalidad: el estado del sistema y sus propiedades se determina por la naturaleza de la relación y no por sus condiciones iniciales ya que no es estático, sino constante. Cada una de las partes está relacionada con las otras de tal manera que la conducta de uno es producto de su estructura interna y de las circunstancias que lo rodean.

Finalmente esta perspectiva apunta a que el sistema de pareja se considera como un binomio de ganancia pérdida, es decir, en la relación lo que implica ganancia para uno implica ganancia igual para el otro; y lo que un miembro pierde indica pérdida para el otro. Por lo tanto existe una relación mutuamente interdependiente que obedece a la reciprocidad. Es así que la reciprocidad es lo que define la armonía en la relación de pareja y facilita que haya un intercambio equitativo de comportamientos, pues generalmente se recibe de lo que se da. Las parejas con un nivel de reciprocidad alto emplean tiempo en satisfacerse mutuamente. Por el contrario las parejas con un nivel de reciprocidad bajo sufren las desventajas de una escasa satisfacción.

2.3 Modelo Cognitivo conductual

Los modelos cognitivo conductuales combinan modelos de la teoría del aprendizaje con aspectos cognitivos integrando así factores internos y externos del sujeto.

Algunos autores como Albert Ellis y Aaron Beck, han legitimizado la importancia de los procesos cognitivos ocultos. De este modo los individuos son participantes activos

de su entorno juzgando, evaluando e interpretando eventos en relación con sus propias respuestas.

El modelo cognitivo conductual está basado en la relación entre conductas, pensamientos y sentimientos. Los modos en que las personas guían su actuar se encuentran determinados por una serie de procesos cognitivos. Del mismo modo de acuerdo con esta perspectiva la conducta se halla en estrecha relación con el ambiente. Es así que tanto las condiciones del exterior como condiciones internas interactúan en una persona a través de la conducta.

Uno de los terapeutas que ha tenido mayor influencia en este modelo a partir de la psicología Cognitiva es Albert Ellis, quien desarrolló la Terapia Racional Emotiva. La premisa básica es que el origen del sufrimiento emocional es resultado del modo inadecuado en que las personas construyen creencias irracionales. Por dichas razones estas mismas creencias conducen a sentimientos y pensamientos negativos que ejercen un efecto adverso sobre la conducta. (Meichenbaum citado por: Uribe 2008). De modo similar el psiquiatra Aron Beck concuerda con que las personas con trastornos emocionales padecen un exceso de pensamientos aberrantes o disfuncionales, originados en sus estructuras cognitivas a través de su desarrollo, y los cuales son la causa de sus problemas (Rage, 1996)

De acuerdo con Fincham y Horneffer citado por Caballo, Buena-Casal y Carroble (1996) los años sesentas fueron testigos de la publicación de numerosos estudios sobre la conducta observable de las parejas. De acuerdo con las limitaciones de las explicaciones puramente conductuales surgió el estudio de los factores subjetivos como los pensamientos y sentimientos, que podrían mediar los intercambios de conductas en el contexto de la

pareja. Del mismo modo conforme se ha aprendido de la relación de pareja a través de las intervenciones, se han incorporado los conocimientos surgidos en dichas intervenciones para valorar el impacto de los mismos dentro de los estudios la investigación.

En relación con lo establecido Costa y Serrat (2004) indican que los determinantes en un relación se dividen en ambientales, cognitivos y socioculturales. Se concibe pues que desde este enfoque la pareja se ve envuelta en un intercambio de conductas entre los miembros relacionadas con aquellos pensamientos, sentimientos y expectativas generadas respecto al otro dentro de la relación. La interpretación y valoración de la conducta del otro fungirán como los determinantes más sobresalientes para mantener un nivel de satisfacción en pareja. Así mismo las expectativas excesivas minimizarán el valor de las gratificaciones, mientras que las cogniciones de aceptación a los estímulos recibidos propiciarán estabilidad en la relación.

Costa y Serrat (2004) indican que en la relación de pareja se hallará como en los principios del aprendizaje un constante intercambio de reforzamiento. Es así que las relaciones que suelen tener más conflictos se caracterizan por una dinámica de mayor intercambio de castigos que reforzadores entre los miembros de la misma.

En última instancia aquellos modos de responder relacionados con el reforzamiento y el control de los sistemas cognitivos que motivan las conductas, se analizan en función de los estímulos antecedentes y consecuentes que le siguen a la conducta. Es decir que se ubican en un análisis comportamental aquellos estímulos o consecuencias que motivan los pensamientos y conductas disfuncionales en caso del conflicto con la pareja. Por último en este contexto se añade que ciertos repertorios conductuales aprendidos como habilidades

asertivas, de comunicación y para la resolución de problemas influyen en la interacción en pareja. Esto es confirmado por Wilson (1998) el cual indica que muchas investigaciones han sostenido que gran parte de la satisfacción marital entre otros elementos, parte de la comunicación que llevan a cabo los miembros de la pareja.

2.4 Inconvenientes de algunas posturas psicológicas respecto la interacción en pareja

Existen diversas posturas psicológicas que han estudiado el comportamiento del hombre en relación con la pareja, sin embargo en ocasiones, su estudio científico presenta algunos inconvenientes.

Uno de los aspectos que resaltan algunas nociones es la concepción dualista de lo psicológico y esta visión en algunas ocasiones dificulta su estudio científico. Se afirma que el modo en que relaciona una persona en una interacción es motivado por factores de índole interna, como pulsiones, sentimientos, cogniciones entre otros. Aquí vale la pena hacer una pequeña digresión, como indica Rodríguez (2002) términos utilizados de modo dualista como sentimientos, pensamientos, *insigth*, etc. han hecho referencia a estados de índole interno debido a que no se pueden observar. Cuando se habla de aquellas nociones inobservables, se da cuenta de un mundo inaccesible para explicar el comportamiento, lo que genera diversas confusiones en el empleo y definición de los mismos. En este sentido, la dificultad de estos conceptos estriba en que muchos de ellos no tienen una definición precisa, ya que su significado adquiere sentido según el contexto en que se emplean, y por tanto refieren a distintas cosas en diversas situaciones. No sería conveniente dar cuenta de esas nociones como procesos internos que dificultan su definición, sería más apropiado

concebirlos como ocurrencias que tienen un referente empírico lingüístico, según el contexto preciso en que son utilizados. Haciendo énfasis en que no se trata de que tales definiciones subjetivas no existan como tal, más bien existen como descripciones lingüísticas de comportamientos que son efectuados en contextos reales y que son utilizados en relación con las prácticas comunes que les dan sustento.

En estos términos la concepción del comportamiento psicológico en términos dualistas generará la misma confusión al concebir el mismo en relación con el estudio de la interacción en pareja. Definiendo categorías o conceptos que no tienen un sustento funcional práctico para su estudio.

Admitamos ahora que la segunda desventaja que ofrecen dichas posturas es relativa a la causalidad lineal que da origen al comportamiento psicológico. Las posturas cognitivas sostienen que son las cogniciones, o procesos mentales la categoría central explicativa de la conducta. Ante esto es necesario tomar en cuenta que la causa del comportamiento no obedece a un solo factor principal, sino a un conjunto de relaciones que se configuran para dar lugar al mismo.

En el caso de la interacción en pareja asumir por ejemplo que ciertas tendencias de pensamiento dan lugar al modo de relacionarse con el otro, sería afirmar que el peso explicativo recae en los mismos, y que las conductas propiamente son vistas como consecuencias de reacción ante tales cogniciones. Este tipo de análisis deja de lado la funcionalidad del comportamiento ante las circunstancias y condiciones específicas en que se suscita. Como si las cogniciones estuvieran determinadas en una persona, fueran adquiridas en algún momento y como causa motivaran el comportamiento; y no fueran

La perspectiva Psicológica de la pareja

resultado de los arreglos propios de una interacción que dan lugar a ciertos tipos de comportamiento.

En analogía la postura psicoanalítica sugiere que los conflictos en el modo de relacionarse del individuo surgen a partir mecanismos de defensa internos relacionados con la crianza de sus cuidadores en el pasado. Sin embargo afirmar que el comportamiento es motivado por esa causa resulta un tanto reduccionista, tomando en cuenta que lo que genera un modo de actuar no depende de un solo factor. Entiéndase bien, suponer que la fuente de los desórdenes en el comportamiento de la vida adulta dependen del desarrollo infantil, sería análogo a sostener que todos los individuos que han recibido un trato similar por parte de sus padres reaccionarán ante ello del mismo modo, lo cual ante la lógica sabemos que no es del todo cierto. El modo de conducirse de un individuo en relación con otros dependerá del estilo interactivo adoptado en relación con todo aquello que le rodea: el cuidado de sus padres, el trato de otros familiares, la influencia de amigos, los valores sociales, el desarrollo de habilidades, y en si, la función que adquiera dicha forma de interactuar en relación con los demás ante determinadas circunstancias.

APROXIMACIÓN INTERCONDUCTUAL ACERCA DE LA INTERACCIÓN DEL INDIVIDUO CON LA PAREJA

3.1 Modelo de Campo

La psicología Interconductual se fundamenta en los conocimientos atribuidos por J. R. Kantor que define el comportamiento con base en una teoría de campo. Bajo este paradigma se define a la conducta como la interacción entre el organismo y su entorno, a diferencia del esquema tradicional causal, la concepción de campo es de naturaleza sincrónica.

De acuerdo con la noción planteada lo psicológico no recae en instancias subjetivas e internas o en relaciones de tipo condicional entre eventos como las relativas al conductismo. Lo psicológico es el reflejo de un conjunto de factores que de manera interdependiente y organizada se conjugan para dar resultado al comportamiento humano.

El concepto de interconducta de acuerdo con Ribes y López (1985) permite romper con la reducción biologicista que determina el comportamiento en función de actividades corporales, al mismo tiempo establece un límite con respecto al eje social. Es así que el análisis de lo psicológico delimita formas funcionales de interacción, que intersectan en lo biológico y lo social sin que pueda reducirse a las categorías correspondientes de estas disciplinas.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

Bien pareciera por todo lo anterior que el comportamiento del organismo es fuente de aquellas condiciones que le influyen tanto en niveles físicos, químicos, biológicos como sociales. En suma el examen estrictamente psicológico recae en el modo en cómo se configuran cada una de las relaciones dando lugar a contingencias, es decir, interacciones recíprocas. Lo que haga una persona no será causa directa de sus estados biológicos, tampoco será motivo de las condiciones sociales en las que se encuentra inmerso; será principio de la configuración históricamente establecida entre la relación del individuo con lo biológico y lo social.

Cierto es que la organización de este campo interconductual no se da de modo arbitrario, existe una conceptualización planteada por Kantor (1959 citado por Ribes y López, 1985) acerca de cada uno de los elementos que conforman una interacción. Desde el punto de vista funcional dichos factores se agrupan del siguiente modo: a) función estímulo respuesta b) factores disposicionales y c) medio de contacto

A continuación se describirán cada uno de los elementos del campo interconductual como indican Ribes y López (1985)

a) la función estímulo respuesta: Los objetos y eventos de estímulo son los cuerpos y acontecimientos fisicoquímicos en dimensiones tanto biológicas como sociales con las que el organismo tiene contacto directo o indirecto. Las formas de reactividad del organismo ante dichos estímulos se adecúan morfológicamente en diversas respuestas que puede interdepender tanto de características fisicoquímicas y ecológicas del ambiente, así como de aspectos normativos establecidos socialmente.

La función estímulo respuesta alude a todos aquellos objetos de estímulo y repuestas de un organismo que hacen contacto funcional, es decir que interactúan dentro de un conjunto de

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

relaciones. Esta interacción establece una relación recíproca entre la afectación de los objetos de estímulo y las respuestas del organismo, trascendiendo la espacio temporalidad establecida al tener contacto. Es así que el contacto funcional entre dichos elementos no se concibe en términos conductistas con base en estímulos y respuestas en contingencias operantes sujetas a la espacio temporalidad de los eventos.

Un modo de ilustrar lo dicho anteriormente es el contacto que se establece entre un individuo y la emisión sonora de una melodía. El sonido que emite tal melodía puede caracterizarse como un evento que ocurre; un estímulo que refleja propiedades fisicoquímicas en el ambiente a las que el individuo es susceptible a responder de modos cualitativamente distintos. La función de dicha interacción dependerá una serie de condiciones, por ejemplo si la persona escucha o no, el significado convencional de la melodía, la circunstancia específica en que ocurre, otros objetos físicos y personas.

b) *Factores disposicionales*: Son un conjunto de eventos pasados y presentes que no constituyen como tal una interacción pero si la afectan cualitativamente, de esta manera influyen en la organización del campo afectando las funciones de estímulo y respuesta.

Los factores disposicionales incluyen la historia interconductual y factores situacionales que probabilizan particulares formas de interacción. Los factores situacionales no entran directamente en el campo de interacción pero lo afectan; pueden presentarse al interior del organismo como por ejemplo las condiciones biológicas de salud o condiciones ambientales como el lugar en donde las personas se encuentran o el clima físico al que se ven expuestas.

Por otro lado la historia interconductual hace referencia a todos los contactos previos de interacción, es decir de las interacciones entre las funciones de estímulo y

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

respuesta establecidas durante la historia. Esta historia interconductual resulta muy relevante como el resto de los factores, debido a que la misma se establece como la probabilidad de contacto funcional entre estímulos y respuestas en un organismo. Entiéndase bien, ejemplifiquemos un bebé de unos cuantos meses que no ha tenido contacto previo con un balón de soccer, el comportamiento del bebé con respecto a ese balón no será el mismo que establece un futbolista al emplearlo en la cancha de juego. El infante desplegará comportamientos con respecto a tal balón como si se tratara de cualquier otro objeto al que únicamente palpa, mira y mete a la boca, en similitud con la actividad que emplea con otros objetos similares con los que interactúa.

c) Medio de contacto: hace referencia al conjunto de circunstancias que hacen posible que surja una interacción. Se reconocen como modos particulares de medios de contacto el fisicoquímico, el ecológico y el normativo. Cuando se habla de medio de contacto fisicoquímico se reconocen circunstancias pertenecientes a disciplinas como la física y la química que hacen posible que surjan interacciones en un campo interconductual. Del mismo modo las condiciones ecológicas hacen referencia a las categorías implícitas dentro de la biología y en última instancia, el medio de contacto normativo reconoce las reglas y prácticas que forman parte de las instituciones sociales correspondientes a la ciencia social.

En síntesis en el análisis del comportamiento humano se pueden integrar las categorías descritas anteriormente como parte del campo interconductual, que constituye el modo en que se configuran las relaciones entre el organismo y su medio ambiente.

3.2 Taxonomía Funcional

Si bien la teoría de campo establece que el comportamiento del individuo es determinado por la estructuración de un conjunto de eventos, estímulos, ocurrencias que se configuran en una interacción, ¿cómo es que pueden establecerse distinciones en el comportamiento de los organismos?

Existen características en los organismos que posibilitan que unos interactúen de modos más complejos que otros. No observamos en la naturaleza las mismas reacciones de un cien pies que las de un bebé humano al interactuar con el ambiente. Aquello que permite al hombre relacionarse de modos distintivos a las otras especies está caracterizado por lo que se denomina desligamiento funcional.

El Dr. Ribes (Ribes y López, 1985) apunta:

El desligamiento funcional significa fundamentalmente la posibilidad funcional que tiene el organismo de responder de forma ampliada y relativamente autónoma respecto a las propiedades fisicoquímicas concretas de los eventos, y de los parámetros espaciotemporales que la definen situacionalmente (p.58)

Esto significa que la capacidad del individuo de desligamiento a las circunstancias espaciotemporales que rodean su ambiente, le dan la posibilidad de comportarse de un modo más amplio y diversificado con respecto a los eventos. Permitiendo la reactividad ante circunstancias no únicamente presentes en el aquí y el ahora y en referencia a eventos pasados y futuros.

He aquí que el lenguaje es uno de los elementos que permite al hombre responder ante estímulos que carecen de las restricciones fisicoquímicas del medio. Mediante el uso

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

del mismo se establecen reglas relacionadas con la convencionalidad de los eventos y respuestas de los organismos ante determinadas circunstancias. En tanto el lenguaje se establece en relación con las prácticas suscitadas entre las personas, el hombre puede introducir contingencias mediante el mismo, dándole significado y sentido al despliegue de ciertos comportamientos. En concordancia con lo anterior Ribes y López (1985) señalan que las normas del ámbito social permiten establecer relaciones de contingencia entre las personas que no dependen únicamente de las condiciones fisicoquímicas a las que por naturaleza nos vemos sometidos. Es decir que no reaccionamos únicamente ante estímulos como el aire, la gravedad de los cuerpos o su permeabilidad, sino que interactuamos también en función de reglas convencionales y modos lingüísticos que hacen referencia a las prácticas entre las personas en momentos distintos.

Con base en lo anterior se identifican en la organización de la conducta las 5 formas de desligamiento propuestas por Ribes y López (1985) que le dan sentido funcional a la interacción.

La primera forma de desligamiento en el organismo se manifiesta ante formas de reactividad que son producidas normalmente por condiciones biológicas. La reactividad biológica específica ante una modalidad de estimulación fisicoquímica se expande sistemática y diferencialmente a formas de estimulación que no producen dicha reactividad desde el punto de vista exclusivamente biológico. La idea es que este desligamiento es producto de la interacción establecida entre el organismo y su ambiente ante circunstancias situacionales de modo consistente. Una ilustración de este punto sería la sensación de vómito que presenta una persona no ante la reacción bioquímica producida por un malestar estomacal, sino la evocación de esa sensación ante un estímulo que en otras ocasiones y

bajo ciertas circunstancias se ha asociado con dicha respuesta, como la foto o el olor de algún alimento.

La segunda forma de desligamiento propuesta es razón de las alteraciones que produce el organismo entre los eventos a los que responde de manera diferenciada. Esta forma permite que la reactividad del organismo se no se restrinja a las condiciones de reactividad biológica simple, sino que permite la participación activa y transformadora de las acciones del mismo ante los estímulos del medio. Una ejemplificación de lo apuntado sería cuando una persona ante la percepción de una estimulación auditiva cercana a su oreja es capaz de cubrirse los oídos o alejarse del ruido para evitar dicha estimulación.

La tercera forma de desligamiento es aquella en la que la reactividad del organismo se diferencia con respecto a las propiedades particulares de los eventos y sus variaciones, diversificando así el modo de responder ante los estímulos y sus propiedades presentes. Este modo de desligamiento puede visualizarse por ejemplo cuando una persona en un cajero automático mediante el contacto con diversas opciones puede atender a distintas instrucciones y acciones con respecto al uso del mismo cajero, en función de lo que necesita.

La cuarta forma de desligamiento funcional se distingue como resultado de la reactividad que puede emplear el organismo trascendiendo las condiciones biológicas y respondiendo ante sistemas convencionales. El organismo responde en este nivel ante propiedades no aparentes, a eventos que ya ocurrieron o que sucederán en otra situación. Las propiedades a las que se responden poseen funcionalidad en términos de contingencias convencionales desligándose de las condiciones fisicoquímicas aparentes. Ejemplo de este modo de

desligamiento es observado por ejemplo cuando un niño emite conductas de miedo cuando se le narra una historia de terror.

En última instancia la quinta forma de desligamiento funcional es aquella en la que el organismo deja de depender de las características biológicas y fisicoquímicas del ambiente. La reactividad se produce ante los productos convencionales de la actividad propia o la de otros individuos. Este modo de desligamiento es observable cuando las personas reaccionan en función de conceptos creados como socialismo o comunismo.

Concebimos pues que son aquellas formas de desligamiento caracterizadas en cada nivel de comportamiento las que posibilitan que la reactividad del organismo se establezca de modo diferenciado en cada interacción.

Llegado a este punto es prudente advertir que además de la posibilidad de los organismos de trascender las condiciones espaciotemporales debido a la capacidad de desligarse, la taxonomía de las funciones estímulo respuesta permiten analizar el modo en que se estructura el comportamiento en los organismos. Para poder comprender a que refieren los distintos niveles taxonómicos, es menester atender previamente al concepto de mediación. La mediación es definida como el proceso por el cual entran en contacto recíproco diversos eventos, en el que un elemento determinante en una relación de contingencias es clave como propiedad estructurante del sistema interactivo. En palabras de Ribes “El elemento participante que estructura el campo es el elemento mediador, y la forma particular de mediación involucrada caracteriza una estructura cualitativa del campo de contingencias“(Ribes y López, 1985.p.52) El elemento mediador no funge como causante de establecer cierta relación particular, su papel es estructurar la interacción en relación con todos los elementos que hacen contacto recíproco.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

En relación con lo anterior la mediación describe cierta estructuración de contingencias entre el organismo y su ambiente a través de distintas funciones estímulo respuesta. Ribes y López (1985) describen 5 niveles de mediación que se describen a continuación:

La primera forma de mediación es de tipo contextual. En esta función la respuesta del organismo se limita al contacto diferencial siendo la acción del organismo dependiente de la interrelación, es decir, la respuesta del organismo es un tanto limitada respecto a los estímulos del ambiente.

En la mediación suplementaria en la estructura de la contingencia está implicada la actividad del organismo. La respuesta del organismo es capaz de suplementar los eventos del ambiente, es decir, a través de la participación del mismo se pueden alterar las contingencias que se establecen en la relación.

La tercera forma de mediación es la selectora, en esta función se incluye la interacción estímulo respuesta de una contingencia suplementaria.

En la mediación sustitutivo referencial la relación entre un individuo y los estímulos del ambiente es mediada por la conducta de otro individuo. El individuo mediado responde en función de contingencias creadas o introducidas por la conducta del individuo mediador.

En última instancia la mediación sustitutivo no referencial se deslinda de las propiedades fisicoquímicas de los eventos, la relación que se establece es entre eventos convencionales creados por los individuos.

En síntesis las funciones estímulo respuesta son formas de mediación que estructuran campos de contingencia, y estos a su vez permiten al organismo desplegar distintos niveles de desligamiento respecto a las condiciones fisicoquímicas del ambiente.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

Para finalizar con esta línea argumentativa Ribes y López(1985)consideran que los organismos pueden establecer disponibilidad interactiva respecto a morfologías de conducta y eventos en distintos niveles de organización, a lo cual determinan como competencia. Las competencias pueden darse en distintos niveles funcionales, ya que para interactuar en un nivel determinado de funcionalidad se requieren poseer aptitudes funcionales en niveles anteriores en la jerarquía de los modos de mediación.

3.3Criterios de ajuste

Además de las aportaciones propuestas por Kantor, Ribes y López en relación con el análisis de la conducta existen otras contribuciones alrededor del comportamiento psicológico. Los autores mencionados proponen la organización y la identificación de los elementos que en una interacción dan lugar a la estructuración de ciertas contingencias. Apartir de ello Carpio (1992) propone los criterios de ajuste en relación con dichas estructuras, sumando la finalidad a partir de la cual se organizan las funciones. El criterio de ajuste se refiere al requerimiento conductual a satisfacer en una interacción y que permite la identificación y delimitación precisa de las habilidades y las competencias en los diferentes dominios de actividad (Silva, 2011)

De este modo se identifican 5 criterios de ajuste que se describen a continuación:

a) *ajustividad*: describe la adecuación entre los estímulos espaciotemporales que tienen lugar en una interacción y la actividad del individuo en términos espacio temporales; b) *efectividad*: refiere a la adecuación temporal, espacial, topográfica e intensiva de la actividad del individuo que interactúa para la producción de cambios en los estímulos y

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

eventos; c) *pertinencia*: refiere a las variaciones en la reactividad del organismo en relación con los estímulos y eventos en distintas condiciones.; d) *congruencia*: refiere a la reactividad del individuo que se independiza de las propiedades fisicoquímicas y parámetros espacio temporales de la situación, y que se corresponde con contingencias de tipo lingüísticas establecidas en la interacción.; e) *coherencia*: refiere al establecimiento de relaciones entre productos lingüísticos por los individuos en relación con situaciones concretas.

3.4 Desarrollo psicológico

El comportamiento individual tiene como base las interacciones determinadas por la organización de las funciones estímulo respuesta, estas funciones se constituyen en distintos niveles en relación con criterios de ajuste conductual. Añádase que la adopción de criterios de ajuste permite identificar habilidades y competencias dando lugar al desarrollo del mismo comportamiento.

De acuerdo con Carpio (2005) las habilidades determinan la correspondencia funcional entre las propiedades de los objetos y eventos y las propiedades de la actividad del organismo, que permiten la satisfacción de una demanda conductual o criterio. Es así que dicha correspondencia se estructura en función del criterio que el organismo debe satisfacer en términos de ajustividad, efectividad, pertinencia, congruencia y coherencia, según sea la situación.

Análogamente Carpio (2005) acota que los 3 componentes de una habilidad son: el criterio conductual a satisfacer en una interacción, la situación problema que representa

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

dicho criterio a satisfacer y el desempeño requerido para satisfacer el criterio. La habilidad por tanto es la organización funcional de respuestas para la satisfacción de un criterio de logro de acuerdo con las propiedades de un evento específico (Varela y Quintana,1995 citado por Carpio, Canales, Morales, Arroyo y Silva,2007)

Queda definido que el aprendizaje de habilidades ocurre cuando el individuo establece contacto con objetos y eventos en situaciones específicas, en las que su actividad cumple con los criterios que demanda la situación. Por consiguiente las competencias en estos términos se definen como el ejercicio de las habilidades en distintos niveles de organización funcional, sometidas a una variación de situaciones ante las cuales se satisfacen criterios conductuales. Es decir, que son percibidas como como la tendencia a satisfacer criterios conductuales ante situaciones específicas.

En síntesis con respecto al desarrollo psicológico al disponer de habilidades se genera una disposición o capacidad a satisfacer criterios de ajuste en situaciones novedosas, esto es una tendencia identificable a la efectividad a partir de una colección de eventos a la que se denomina competencia (Carpio, Canales, Morales, Arroyo y Silva,2007).

3.5 Interacción del individuo con la pareja desde el modelo Interconductual

Como ya hemos hecho notar han sido muchos las iniciativas de parte de las teorías psicológicas por estudiar la relación de pareja. Es prudente advertir que se han ubicado algunas desventajas con las que se conceptualiza la interacción del individuo en este contexto. Dichas nociones atribuyen la causalidad lineal del comportamiento haciendo alusión al desarrollo en la infancia, estructuras cerebrales, factores internos, entre otros. Al

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

igual que caracterizan interacciones como patologías o enfermedades, sin tomar en cuenta que el objeto de estudio de la psicología no son las enfermedades sino la adecuación del comportamiento ante condiciones específicas y criterios de valoración social.

La perspectiva Interconductual aborda a la pareja sosteniendo en primera instancia que lo que se analiza no es la relación de pareja en sí, sino la interacción del individuo con el comportamiento del de su pareja. El concepto de pareja funge como una instancia institucional, en la que la psicología tiene cabida al concebir el comportamiento individual en relación con el medio social. Concediendo que se analiza dicho comportamiento a partir de funciones de estímulo y respuesta, factores disposicionales y el medio de contacto, es decir, dentro de una visión de campo.

Hablar de interacción del individuo con la pareja implica referir a la reactividad del mismo y su interacción con el otro como contingencias, que guardan relación con criterios socialmente valorados y comportamientos que despliegan los miembros de una relación. Tal como indica Ribes (1990) lo que hace un individuo afecta a otros individuos de acuerdo a los intercambios establecidos en un medio social. Es así que la interacción en pareja, en comparación con otro tipo de intercambios, se distingue por prácticas y valores distintos a otros. Aunado a ello la forma de interactuar resulta de la génesis histórica y disposición conductual, en función de los recursos interactivos que despliega cada uno de los miembros en el momento de vincularse.

Ahora bien desde este panorama la manera en que se comportará el individuo con su pareja dependerá de una colección de eventos en los que ambos establezcan contacto. La función de dichas interacciones se estructurará en relación con los estímulos que les rodeen, los factores disposicionales y las respuestas que hayan aprendido a establecer.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

relacionarse; así mismo tales interacciones entre ambos miembros se actualizarán en cada contacto. Como ejemplo de tal premisa imaginemos que tenemos una pareja que su interacción es valorada como cariñosa en términos de halagarse y darse muchos besos. Los motivos que determinarán que uno o ambos miembros se relacionen de dicha forma dependerán de aspectos como: la tendencia a responder de dicho modo con base en la historia interconductual, la valoración convencional de tales conductas, la función que cumplen en la interacción (como generar otras conductas positivas o evitar peleas), los lugares y circunstancias que probabilicen que se lleven a cabo (estar en una cena romántica o en un juzgado). De este modo se pretende ilustrar que cualquier comportamiento compartido entre los miembros, dependerán de una serie de factores que se configuran de cierto modo en una interacción.

En última instancia esta línea de argumentación será incompleta sino se reconoce que la pareja en el ámbito psicológico hace alusión en gran medida al aspecto clínico; a manera de intervención y solución de las problemáticas que presentan los individuos en sus relaciones. Las intervenciones clínicas tratan de emplear programas, terapias de pareja, o individuales con la finalidad de que pueda establecerse entre los miembros una correspondencia de intercambios deseados, es decir, que las parejas vivan más felices y satisfechas. Pero para ello es necesario en primera instancia desde la investigación básica, analizar el comportamiento con base en un modelo que permita definir e identificar que ocurre en las interacciones con la pareja y sus características.

Así bien, cuando dos personas establecen una relación, las formas de interactuar entre ambos pueden ser identificadas y evaluadas al emplear un análisis de los elementos que intervienen en esa interacción. Los modos de relacionarse en sus intercambios son

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

aprendidos, ya que el comportamiento como interacción parte de la historia reactiva y los factores que en su conjunto dan lugar a la misma. Por tanto si hablamos del desarrollo comportamental en cualquier otro ámbito, también es posible resaltarlo entre los individuos que interactúan para convivir como pareja.

Bajo estos términos es vital comprender que las demandas conductuales relativas a la satisfacción en pareja dependerán de criterios convencionales que cada individuo valore dentro de una relación. Como indica Ribes (1990) todo cambio individual representa una valoración social de adecuación o corrección, del comportamiento a modificar; el problema central consiste en definir cuáles son los criterios que determinan dicha valoración. Esta noción nos permite entender por tanto que no existen per se relaciones buenas o malas o problemas de pareja por si solos; más bien existen comportamientos adecuados en función de los valores que y las circunstancias que definen a cada interacción.

Ilústrese el aspecto anterior con el siguiente ejemplo, supongamos que una mujer mexicana y un hombre hindú contraen matrimonio, gran parte de las interacciones que establezcan entre ambos dependerán del modo en cómo han aprendido a relacionarse en pareja, a su vez, influido por su cultura entre otros elementos. Si existieran muchas inconsistencias entre las cosas que ambos creen que deben hacer en una relación, probablemente surgirían entre ellos conflictos. La manera en como uno se adapte a la forma de vida del otro, o ambos en conjunto determinará el tipo de interacciones que logren establecer, ya sea compartiendo hábitos, creencias, estilos, modos de reaccionar ante los eventos, etc. Ahora bien, no sólo las parejas de distintas nacionalidades tiene necesidad de hacer estas adecuaciones con respecto a las diferencias con el otro, podemos hablar de personas con costumbres y valoraciones muy similares pero sin embargo pueden

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

tener problemas para relacionarse. Esto es posible cuando las parejas se ven incompetentes en cuanto a la satisfacción de criterios que demandan las situaciones de interacción.

En concordancia con este último aspecto encaminaremos la interacción con la pareja en relación con el despliegue de habilidades y competencias, como modo de comportamiento psicológico a través del modelo de desarrollo interconductual

3.6 Habilidades y competencias en interacción con la pareja.

Hablar de pareja pertenece a un juego de lenguaje, mismo que recae en el uso de conceptos relacionados con formas de vida específicas. Wittgenstein citado por Tomasini, (1988) considera los juegos de lenguaje como sistemas abiertos de signos introducidos en conexión con actividades y sancionados con reglas y convenciones. De tal modo que el juego de lenguaje de la interacción en pareja, alude a todo lo que hacen los individuos en circunstancias determinadas y el uso de ciertas palabras y signos en relación con ello.

Es así que los juegos de lenguaje de la relación en pareja sustentan sus prácticas en la adecuación de la actividad en función de criterios y valoraciones sociales. En ello recae la noción de desarrollo psicológico en este contexto, como se describe a continuación.

Han sido Ribes y López los encargados determinar las condiciones históricas, situacionales y paramétricas que dan lugar al comportamiento; a su vez Carpio (1995) ha delimitado el mismo en relación con los criterios de ajuste en los que se sustenta. Lo que importa observar es que el comportamiento se analiza no solo en relación a sus causas, en tanto que es posible también predecir y promover su desarrollo.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

El desarrollo psicológico como ya se ha citado previamente concierne a distintos niveles de complejidad a los que se adecúa la reactividad del organismo; es decir, la actividad del individuo correspondiente con los estímulos y eventos con los cuales contacta. En concordancia el desarrollo de habilidades y competencias permite establecer una adecuación entre la reactividad del organismo y su ambiente. Entiéndase bien, hablamos de la capacidad del individuo para interactuar efectivamente con situaciones que prescriben ciertas demandas cuando nos referimos a habilidades. Las competencias se caracterizan por la consistencia con la cual el individuo interactúa efectivamente para cumplir ciertas demandas, ante variaciones ambientales.

Ahora bien cabría preguntarse ¿y cómo se relaciona las interacciones efectivas entre el individuo y su ambiente en relación con la pareja? ya Ribes (1990) ha definido que una persona aprende a relacionarse con las personas y eventos de cierta manera; denomina estilo interactivo al modo en que un sujeto aprende a entrar en contacto con determinado tipo de situaciones. El modo de relacionarnos en pareja descansa en el estilo interactivo funcional al contactar con el otro, es decir el modo en que hemos aprendido a vincularnos en este contexto en ciertas situaciones con conductas concretas. En las situaciones en las que se establece una interacción pueden suceder dos cosas: que no se establezcan los criterios de comportamiento para la persona y actúe conforme el estilo aprendido; o bien, que si se establezcan los criterios de comportamiento, lo cual resulta en el ajuste del estilo de la persona respecto al criterio a satisfacer. En dicha situación la persona puede o no modular su comportamiento para cumplir que lo que se requiere.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

Es así que el estilo interactivo adoptado por las personas en su relación de pareja descansará en un aspecto fundamental, la historia interactiva. Esto significa que el estilo interactivo que adopten los individuos al relacionarse en este contexto, estará determinado en gran medida por el repertorio de habilidades con las que cuenten previamente y que dispongan en cada momento de interacción.

Es de este modo que la diversificación del comportamiento en los individuos al interactuar con la pareja se analiza a partir de la noción de desarrollo psicológico, en términos de competencias. En concordancia Mares (2001) establece que los cambios psicológicos se dan como transformación de la probabilidad de ocurrencia de respuestas específicas, a partir de repertorios precurrentes de habilidad. Es así que a través de los detalles de su historia interconductual los individuos desarrollan todas las acciones que ejecutan en eventos posteriores.

La noción de desarrollo psicológico ofrece una explicación de como los individuos con su pareja adoptan estilos particulares, que les permiten relacionarse para cumplir las demandas que requiere la interacción. Al vincularse en distintas etapas y circunstancias las personas hacen uso de ciertas habilidades como repertorio conductual, el cual permite satisfacer los criterios que requieren las situaciones de convivencia. Existen individuos con repertorios conductuales más diversificados, que les permiten satisfacer criterios en una mayor variedad de situaciones. Del mismo modo algunos estilos interactivos en los miembros de pareja son más estereotipados, y su manera de responder llega a ser poco variada e incluso menos efectiva para satisfacer demandas.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

A este propósito es momento de establecer que la interacción individual con la pareja puede ser analizada en función del desarrollo de habilidades y competencias; dado que cada miembro de la relación interactúa con el otro desplegando ciertos desempeños, en diversas situaciones, para el cumplimiento de determinados criterios. Dichas habilidades probabilizarán contactos efectivos en la pareja, ya que lo que será efectivo será el modo de adecuarse conductualmente a los criterios que demanda la situación. Se requerirá una variación de condiciones a las que se exponganeste ámbito para lograrlo; por ejemplo, no es el mismo tipo de beso que ofrece un chico cuando es su primera vez, que cuando ha podido besar en distintas ocasiones y a distintas chicas. El grado de efectividad para satisfacer el criterio de como besar dependerá de la historia interactiva, las morfologías adoptadas, la situación que lo requiera y los criterios implicados acerca de cómo dar un beso. De igual modo suponiendo que el chico no cumpliera con el criterio de un buen beso, él mismo estaría en posibilidad de modular su comportamiento para lograrlo, a través de la variación y adecuación de su comportamiento ante la demanda.

Aunado al análisis de la interacción con el otro en términos de habilidad, es importante reiterar que también es posible promover cambios en el comportamiento psicológico en este contexto. Al respecto Mares y Guevara (2002) indican que lo que motiva el desarrollo psicológico son las posibilidades reactivas del individuo y el arreglo contingencial al que la persona es expuesta. Bajo esta lógica, lo que promueve distintas formas de responder en la convivencia en pareja es el repertorio conductual con el que cuentan las personas y las distintas circunstancias a las que se exponen al relacionarse. Es

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

decir, que la motivación en los cambios en su comportamiento dependerá del contacto con nuevas circunstancias.

Otra de las ventajas que ofrece concebir la interacción en pareja en términos de adecuación conductual y efectividad es que se pueden identificar y propiciar aquellas condiciones que faciliten intercambios satisfactorios en los miembros de una relación, debido a que es posible delimitar claramente con el concepto de habilidad cuales son las acciones concretas que requieren llevar a cabo las personas para que esto suceda. Al hablar de que tan competente es el individuo en este ámbito es posible ubicar que hacen o dejan de hacer las personas para sentirse bien en sus relaciones, bajo qué condiciones ocurre lo deseado, con respecto a que criterios y que formas son adecuadas para cumplir con lo que se requiere.

De igual modo se entiende que los ámbitos en los que se comparte en pareja son diversos, existen prácticas concretas con respecto a la crianza de los hijos, la cooperación, la relaciones con amigos familiares, etc. que requieren un sinfín de oportunidades para interactuar. Cuando existe duda acerca de porqué las parejas tienen problemas o conviven satisfactoriamente una noción de que tan competentes son para relacionarse en esas prácticas permite entender tal cuestionamiento.

Con todo lo anterior nos referimos a la capacidad del individuo a través de la modulación de su comportamiento para interactuar en pareja, por tanto es probable que las personas que perciben mejores relaciones se deba a que han adecuado sus desempeños para satisfacer las demandas implicadas en una relación. Por el contrario quienes no han identificado los criterios respecto a cómo comportarse con el otro, o quienes no varían las

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

formas de interactuar, es probable que se vean incompetentes al relacionarse con la pareja. La falta de competencias para ajustarse a los requerimientos en ambos miembros puede recaer en relaciones problemáticas que derivan en la separación. Así mismo también puede provocar que las personas permanezcan en relaciones en las que se sientan insatisfechas por el escaso de uso de habilidades para relacionarse. Ejemplo de ello son las relaciones comúnmente denominadas como violentas en las cuales no hay satisfacción debido a la falta de habilidades para afrontar la situación. Es así que Bell y Naugle (2005) mencionan que las mujeres que sufren maltrato en una relación creen que son impotentes para detener a su agresor, y a menudo dejan de hacer intentos por cambiar la situación de abuso, permaneciendo en el mismo patrón de interacción con el agresor.

Para finalizar es de hacerse notar que las competencias pueden ser desplegadas en los distintos niveles funcionales según lo amerite el tipo de interacción. Por ejemplo una persona puede modular su comportamiento en un nivel sustitutivo referencial para lograr confiar en su pareja; encontrándose en una situación que generalmente suscita desconfianza, podría decirse así misma referentes extrasituacionales que le permitan reaccionar de modo distinto al habitual. En términos suplementarios, si una pareja ha acordado no gritarse en medio de una discusión, la habilidad puede desplegarse cuando un miembro modula su comportamiento al retirarse para evitar reaccionar del modo no deseado.

La generalidad sostenida con base en estos términos permite vislumbrar ventajas al concebir la interacción en pareja en función de habilidades y competencias. Todos los

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

supuestos relativos a los conflictos o bienestar en una relación descansan, entre otros, en el despliegue de habilidades ya que hace referencia a que hacer, como hacerlo y el porqué.

Es nuestro propósito encaminar esta investigación acerca de la interacción con la pareja y las dimensiones competenciales funcionales, en términos de criterios situaciones y desempeños. Por consiguiente se realizó una investigación que pretende dar respuesta a los cuestionamientos acerca de los individuos y su interacción con la pareja.

3.7 Hacia una descripción de habilidades y competencias individuales al relacionarse en pareja

Han sido muchas posturas durante un largo periodo las encargadas de indagar en el tema de la interacción en pareja. Inclusive diversas investigaciones han reflejado el interés por aspectos de interacción relacionados con la satisfacción entre los miembros de una relación. Según Sánchez, y Díaz Loving (1996) el estudio de la interacción en pareja se ha realizado con base en diversas dimensiones, entre los elementos más destacados se encuentran la comunicación, el compartir ideas personales y sentimientos, ser receptor y proveedor de apoyo emocional y dar y recibir afecto dentro de la relación. Del mismo modo García y Vargas(2002) encontraron que las personas dentro de una relación consideran elementos importantes como la promoción de confianza, la tolerancia y el modo de resolución de conflictos. Finalmente se agregan otros aspectos relevantes con base en las investigaciones de Ben-Ari y Lavee (2007) quienes agrupan nociones básicas como el cuidado, el contacto físico y sexual y la autonomía respecto a los miembros de la pareja.

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

A pesar de que existen diversas investigaciones realizadas en este contexto han sido escasas las aportaciones empíricas de corte interconductual respecto a la pareja. Ya Vega, Carpio, Nava y Landa (1999) han realizado algunas aportaciones al tema con la creación de un instrumento que evalúa la satisfacción marital. Así mismo Vega et. al (1999) sostienen en su estudio que la conducta humana es eminentemente conducta social, en donde se despliegan competencias o practicas valorativas ante distintos tipos de relaciones como las laborales o colectivas, la relación pareja corresponde a una más de esas relaciones, en donde se habilitan las competencias correspondientes a dicha práctica. Del mismo modo existen algunas aportaciones en términos clínicos que se han encargado de analizar casos de pareja en lo individual, en relación con la metodología para el cambio comportamental con base el análisis contingencial. Es así que han sido escasas las propuestas que estudien al individuo en interacción con la pareja desde la perspectiva interconductual, por tanto sería importante que conocer el comportamiento del individuo bajo esta noción, en este ámbito de interacción.

A partir de lo anterior se propone conceptuar la interacción en pareja con base en 3 supuestos principales.

1. La interacción con la pareja hace referencia al comportamiento individual y por tanto es analizada con base en una visión de campo y los fundamentos de la taxonomía funcional

2. La relación con la pareja dado que hace referencia a una interacción, es posible ser analizada con respecto a las condiciones históricas, situacionales y paramétricas que caracterizan a otros comportamientos.

3. El comportamiento con la pareja al igual que otros comportamientos se caracterizan en función del desarrollo psicológico. Concediendo que es posible analizar niveles funcionales de desempeño y la adecuación efectiva del mismo.

3.8 Condiciones metodológica generales para el estudio de la interacción del individuo con la pareja.

Tomando en cuenta que la interacción del individuo con el otro está caracterizada por muchas dimensiones o parámetros dentro de lo psicológico, es decir, que el comportamiento puede observarse y estudiarse bajo distintos criterios. En esta investigación se tomó la frecuencia del comportamiento como una de las dimensiones a observar sin soslayar que existen otras dimensiones que pueden dar cuenta del mismo. La frecuencia de los comportamientos que llevan a cabo los individuos en este contexto nos permite definir de modo general cuáles son aquellas prácticas en los que las personas se vinculan mayormente al relacionarse en pareja.

Así mismo tomando en cuenta que hay aspectos que escapan de la descripción cuantitativa y sus dimensiones respectivas, se consideró necesario a modo de complemento indagar a través de la narración de las personas, comportamientos y habilidades tomadas en cuenta al interactuar con la pareja.

Por otro lado para poder arribar hacia una delimitación conceptual acerca del tema fue necesario tomar en cuenta diversos aspectos de la muestra utilizada en la investigación. Como se trata de un intento inicial por conocer que aspectos son importantes al analizar la interacción con la pareja, se observaron distintas variables que ofrecieran características

Aproximación Interconductual acerca de la interacción del individuo con la pareja

generales implicadas en la relación. De este modo se consideran variables como el género, la edad, número de parejas con las que se han relacionado, duración en relaciones anteriores y calificación a la relación actual. Estas variables, como otras tantas, nos permiten apreciar una variedad de características relevantes en los miembros en el momento de relacionarse. En tanto no serán los mismos ámbitos de interacción en que se relacionen particularmente parejas jóvenes, que parejas con años de experiencia; así mismo no desplegarán las mismas habilidades para relacionarse, en términos generales, hombres y mujeres debido a las influencias sociales respectivas a cada género.

De este modo se consideró el género para ubicar tendencias comportamentales respectivamente. La edad nos permite identificar si ciertas tendencias entre los miembros se vinculan con ciertas condiciones de vida por las que atraviesan a través del tiempo, así como los ámbitos de interacción relevantes en relación con la misma. El número de parejas anteriores y satisfacción con las mismas nos da cuenta de que tanto se han relacionado las personas en este contexto anteriormente, y si esto influye en su comportamiento actual. La calificación de la relación actual permite relacionar de modo referencial cómo es que perciben su relación de acuerdo con las variables restantes tomadas en cuenta. Finalmente los comportamientos descritos en cada ámbito de interacción dan cuenta de aquellas situaciones en las que se relacionan con mayor medida y los comportamientos implicados en las mismas.

Así y con base en las razones antes expresadas, se presentan a continuación el objetivo general y los objetivos específicos de este trabajo de investigación.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General:

Describir en términos de habilidades y competencias conductuales el comportamiento de los individuos en relación con la pareja.

Objetivos específicos:

Describir los comportamientos que efectúan con mayor frecuencia los individuos al relacionarse en pareja.

Determinar la influencia que tienen los factores demográficos y los factores de valoración en pareja en los comportamientos de los individuos al relacionarse con la pareja.

MÉTODO

La investigación se llevó a cabo a través de un diseño de tipo exploratorio que consiste en comenzar a conocer una variable o conjunto de variables en un momento específico, aplicándose a problemas de investigación poco conocidos o desde posturas poco estudiadas. (Hernández, 2006)

Participantes:

En este estudio participaron un total de 100 personas (49 mujeres y 51 hombres) habitantes del área metropolitana de la ciudad de México con un rango de edad entre 18 y 62 años. La muestra fue selectiva intencional no probabilística. El criterio con base el cual fueron incluidos en el estudio fue entrar en el rango de edad preestablecido y tener actualmente una relación de pareja.

Así mismo se seleccionaron de modo intencional no probabilístico 10 individuos que tuvieran una relación de noviazgo y 10 individuos que tuvieran una relación de matrimonio para la aplicación del cuestionario de Habilidades de Pareja a modo de entrevista.

Aparatos e Instrumentos:

Se utilizó para la realización del cuestionario a modo de entrevista una videograbadora, una computadora y el cuestionario de habilidades en pareja.

1. Escala de hábitos en pareja: Se elaboró una escala la cual indica los comportamientos que efectúan con mayor frecuencia los individuos que tienen una relación

Método

de pareja actual. El cuestionario constó de 31 reactivos (Anexo 1) correspondiéndole a cada uno una escala de respuesta que indicaba la frecuencia con la que efectuaban ciertos comportamientos, descrita del siguiente modo:

Instrucciones: Marca con una x la casilla que indique la frecuencia con la que realizas cada una de las afirmaciones planteadas.

Las opciones de respuesta para la escala fueron: Siempre, Muy frecuente, Frecuente, Poco frecuente y Nunca. Los comportamientos que se indicaron en cada uno de los reactivos pertenecen a los siguientes ámbitos: Comunicación, Sexualidad, Solución de problemas, Espacio, Afecto y Confianza. Del mismo modo en los primeros reactivos se obtuvo información acerca de variables demográficas y relacionadas con la valoración en pareja.

2) Cuestionario de habilidades en pareja:

Se elaboró un cuestionario de 13 reactivos (Ver anexo 2) en forma de preguntas abiertas, las cuales indagaban acerca de los siguientes puntos: qué hacen cuando se encuentran bien y mal con su pareja, cómo se relacionan en los ámbitos de la economía, relación con otros, sexual y entretenimiento, qué hacen para solucionar problemas, y qué habilidades consideran importantes para relacionarse en pareja de modo efectivo.

Definición de las variables de investigación

- +Género: se consideraron masculinos y femeninos.
- +Edad: edad de vida de los participantes.
- + Número de parejas: cantidad de relaciones de pareja que han tenido.

Método

+Duración en relaciones: máxima duración en relaciones de pareja contando anteriores y la actual.

+ Satisfacción en relaciones: consideración de satisfacción experimentada en relaciones de pareja.

+ Calificación de pareja actual: calificación que otorgan a la relación de pareja actual.

+Ámbito de Comunicación: comportamientos efectuados en relación con la comunicación con la pareja como: dar información durante una conversación, comentar acerca de lo que se escucha, indicar cuando algo no es claro en una conversación y hablar más que permitir hablar al otro.

+ ÁmbitoSexual: comportamientos efectuados en relación relaciones sexuales con la pareja como: indicar como se disfruta la relación sexual, expresar satisfacción sexual, planear lugares distintos para tener relaciones sexuales y preocuparse por no agrandar ante la exhibición del cuerpo desnudo.

+ Ámbito de Confianza: comportamientos efectuados en relación con confianza en la pareja como: revisar mensajes privados, pensar en la que la pareja es infiel, preguntar cuando hay sospecha de engaño y requerir saber qué hace la pareja durante el día.

+ Ámbito de Solución de problemas: comportamientos en relación con solucionar diferencias con la pareja como: decir lo primero que se piensa cuando se encuentran molestos, calmar la molestia con distracción antes de hablarlo, definir claramente que hacer para evitar problemas y enojarse para conseguir que la pareja ceda ante el desacuerdo.

Método

+ **Ámbito de Espacio:** comportamientos efectuados relacionados con interactuar en distintos contextos sin la pareja como: salir sin su compañía, permitir que salga sin la compañía de uno, disfrutar realizar actividades sin la pareja y hablar de lo mismo con la pareja.

+ **Ámbitode Afecto:** comportamientos efectuados relacionados con comportarse de modo afectivo como: hacer reír, expresar que se es feliz con la pareja, acariciar y procurar la salud de la pareja.

+ **Habilidades:** organización funcional de respuestas es una situación específica para la satisfacción de un criterio.

Procedimiento:

La escala de hábitos en pareja fue aplicada de modo individual. Los lugares fueron oficinas de centros de trabajo, escuelas, parques y a través de páginas web. En todos los casos se respetó el siguiente procedimiento: 1. Se explicó brevemente el propósito de la investigación y la importancia del instrumento. 2. Se repartieron los instrumentos y se dieron las instrucciones de cómo responderlo. 3. Se dio tiempo suficiente para la resolución de los reactivos. 4. El responsable estuvo presente para la resolución de dudas o comentarios.

Así mismo el cuestionario de habilidades en pareja a modo de entrevista fue aplicado del siguiente modo: Se contactaron de modo personal, internet y vía web los participantes que cumplieran con los criterios de selección. Posteriormente se programó una cita personal con los participantes disponibles para la realización de la entrevista.

Método

Durante el procedimiento con cada uno de los participantes se explicó el propósito de la investigación, la importancia de su contribución así como la confidencialidad de la información recabada.

Finalmente se procedió a la realización y grabación de las preguntas basadas en el cuestionario de habilidades en pareja oscilando la duración de las mismas entre 20 y 40 minutos.

Tipo de análisis

Una vez aplicada tanto la escala de hábitos en pareja como el cuestionario de habilidades en pareja a modo de entrevista se procedió a transcribir las grabaciones obtenidas y a procesar los datos de la encuesta estadísticamente, con apoyo del programa de cómputo Statística.

Se realizaron análisis descriptivos de estadísticos básicos sobre cada una de las variables, tablas de frecuencias y se utilizó el Coeficiente de Correlación de Pearson para observar si existía relación entre las variables estudiadas.

RESULTADOS

La edad de los participantes se ubicó en un rango que iba desde los 18 hasta los 62 años, con una media de 29.19 y una desviación estándar de 10.4. En cuanto al género 51% eran hombres y 49% mujeres. La media del número de relaciones de pareja fue de 3.9 y la media de la calificación que le dieron a su pareja fue de 8.33. (Ver Tabla1)

VARIABLE	MEDIA	MÁXIMOS	MÍNIMOS	DESVIACIÓN STANDAR
EDAD	29.19	61	18	10.49
NÚMERO DE PAREJAS	3.79	15	1	2.25
CALIFICACIÓN A LA PAREJA	8.3	10	4	1.19

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables: edad de los participantes, cantidad de parejas que han tenido y calificación que le dan a su relación de pareja actual.

En cuanto a frecuencias dentro de las variables se observa que la mitad (52%) son noviazgos y 24% matrimonios (Ver figura 1). Como se indica en la figura 2 casi la mitad (49%) mantiene relaciones de pareja entre 1 y 5 años, mientras que solo el 9% dura de 5 a 10 años. Por otro lado, la mayoría (88%) de los participantes consideran que han tenido relaciones de pareja satisfactorias y en última instancia 41% le da a su relación de pareja una calificación de 8 (Ver figura 3).

Resultados

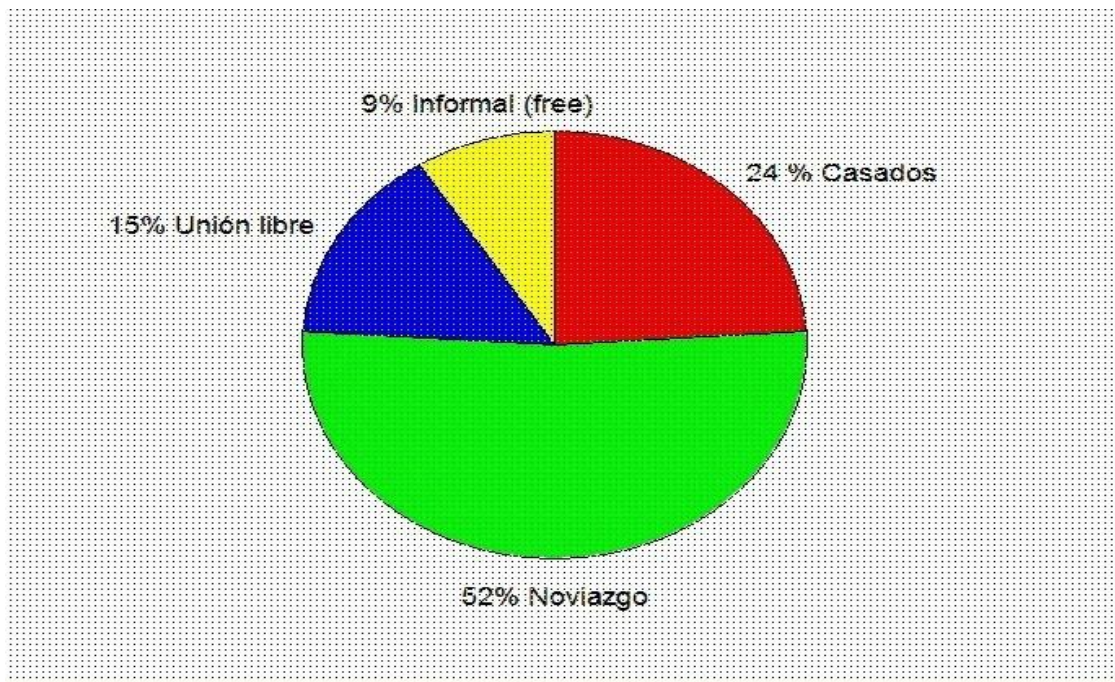


Figura 1. Porcentajes del tipo de relación que mantienen los encuestados

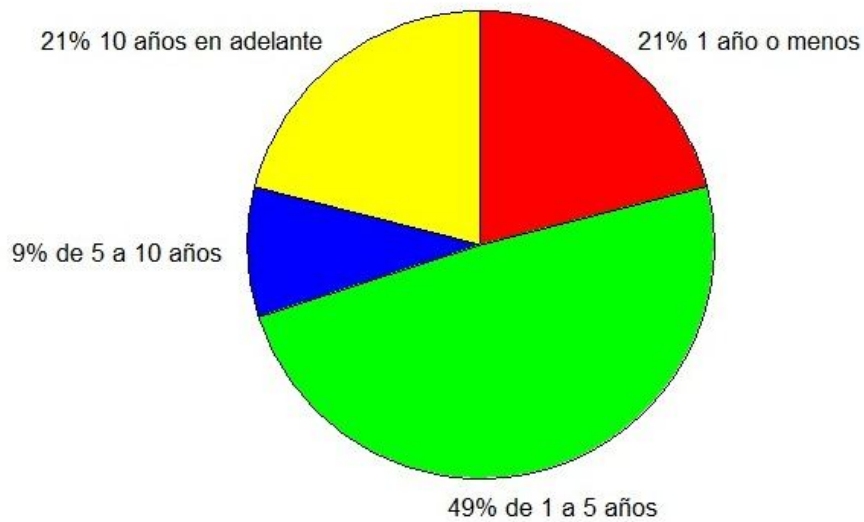


Figura 2. Porcentaje de duración en las relaciones de pareja de los encuestados.

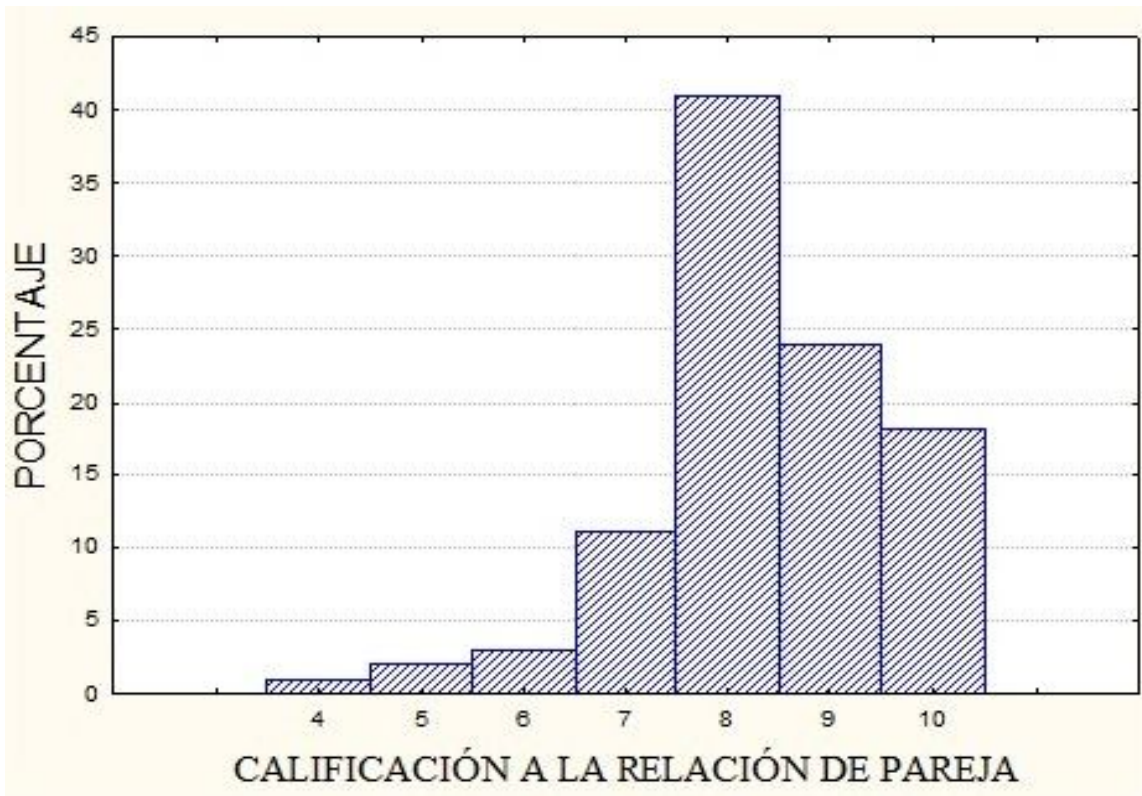


Figura 3. Calificación que los encuestados le dan a su relación de pareja actual en un rango del uno al diez.

Como se mencionó en las características del instrumento, la aplicación de la escala de hábitos en pareja da lugar a la descripción en frecuencias de algunos comportamientos de los individuos. Los datos siguientes indican la descripción de los mismos.

Como se aprecia en la Figura 4 los comportamientos que los individuos llevan mayormente a cabo con su pareja se relacionan con el afecto y a comunicación como: hacerla reír, expresar felicidad a su lado, procurar su salud, acariciarla, y comentar algo cuando su pareja narra algo en una conversación. De modo contrario, los comportamientos que menos llevan a cabo los encuestados mostrados en la figura 5 son: planear lugares distintos para tener relaciones sexuales, pensar en que su pareja es infiel, hablar más de sí mismos durante la conversación, revisar los mensajes privados de la pareja, preocuparse

Resultados

por no gustarle a la pareja al mostrar desnudez, requerir que su pareja los ponga al tanto de lo que hace durante el día y enojarse con la misma para que ceda en lo ellos quieren.

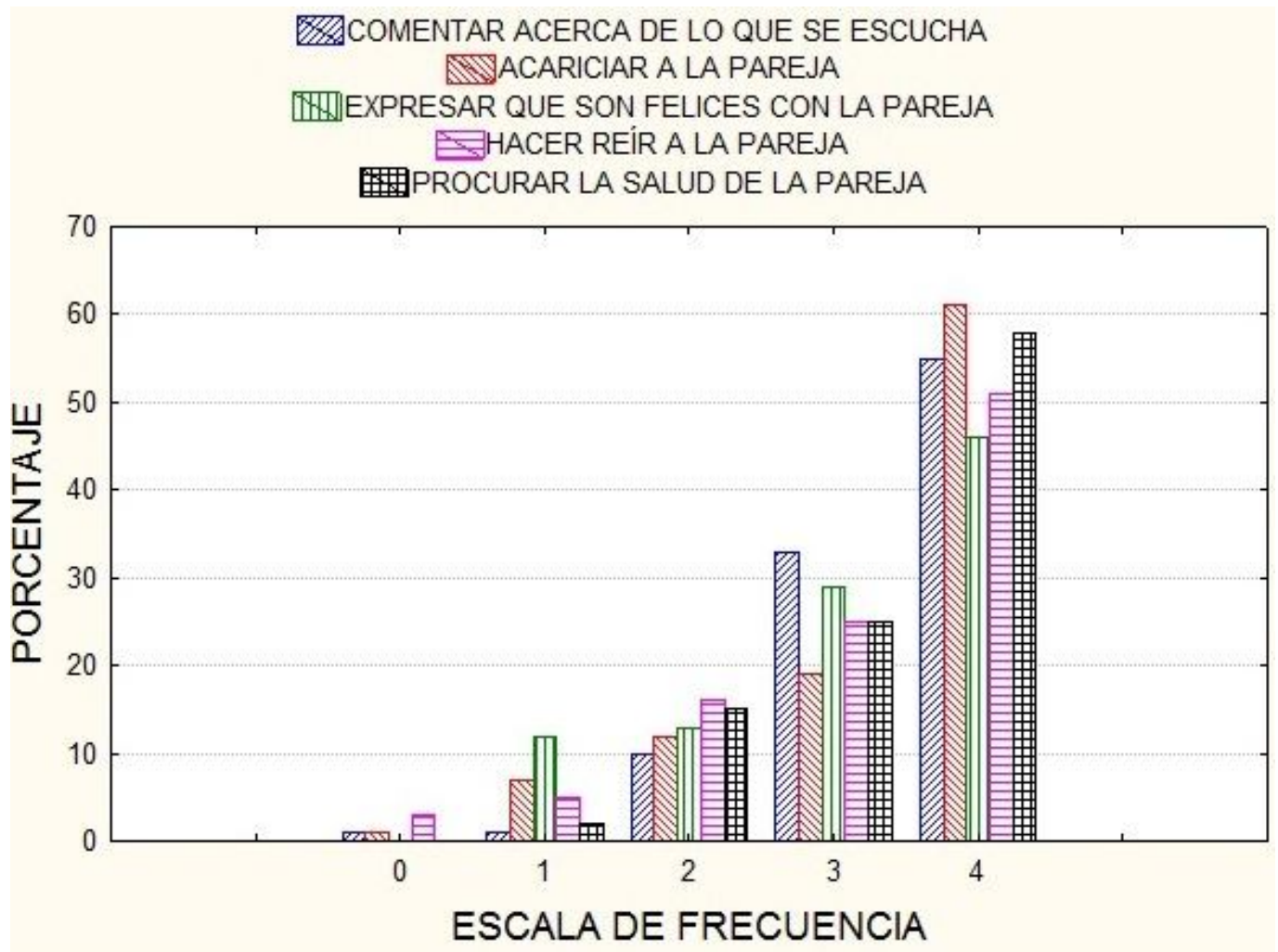
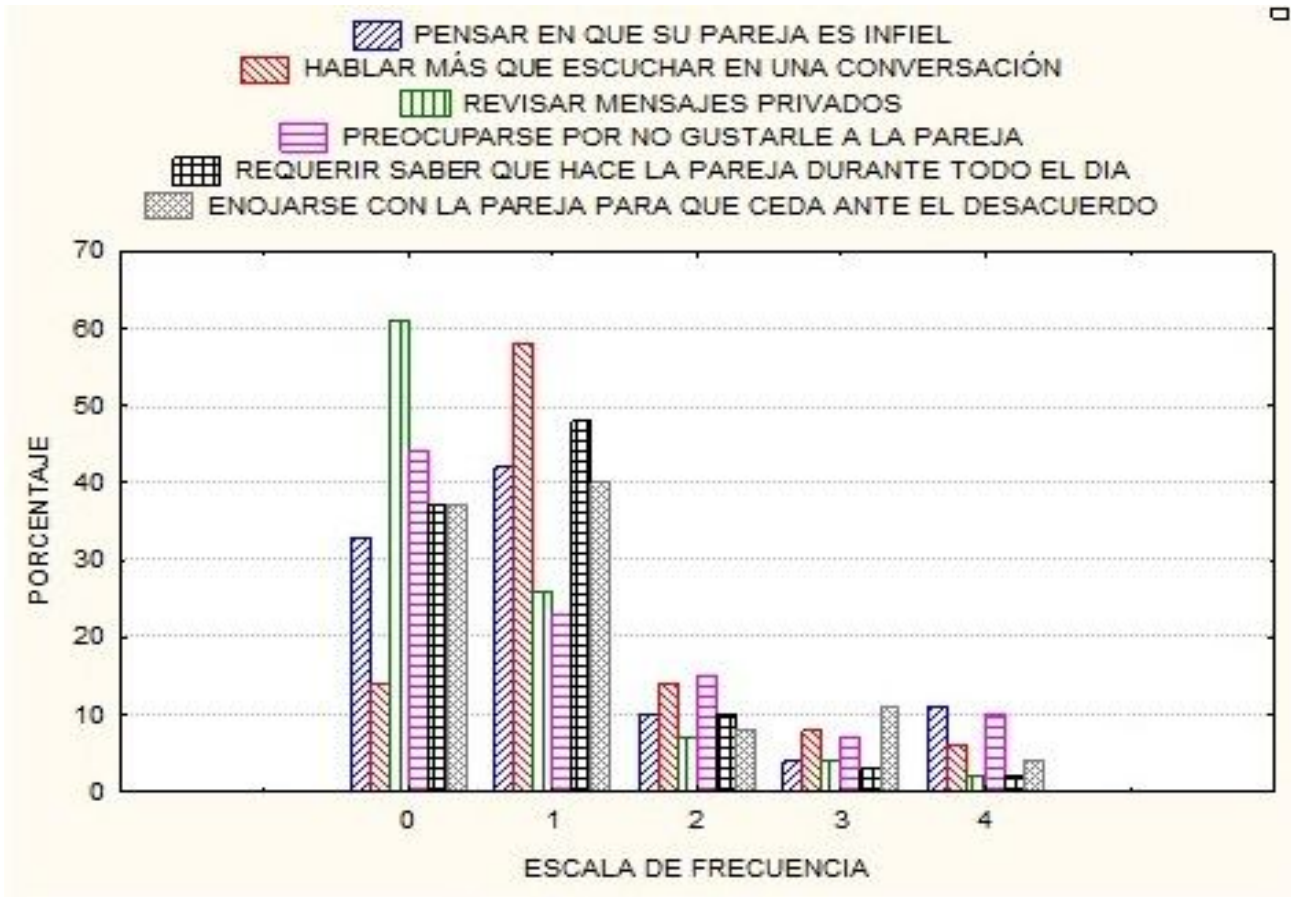


Figura 4. Comportamientos que llevan a cabo los encuestados en relación con su pareja con mayor frecuencia. La escala con la que se determinó la frecuencia fue: 0= Nunca, 1= Poco frecuente, 2= Frecuente, 3= Muy frecuente y 4= Siempre.

Resultados



realizados por los encuestados en relación con su pareja. La escala con la que se determinó la frecuencia fue: 0= Nunca, 1= Poco frecuente, 2=Frecuente, 3=Muy frecuente y 4= Siempre

A continuación se describen las frecuencias más relevantes de los comportamientos que refieren los encuestados con su pareja en ámbitos particulares.

En cuanto al ámbito de comunicación 55% hace siempre comentarios a su pareja cuando ésta le platica algo, mientras que solo el 1% lo hace con poca frecuencia. De igual modo 58% con poca frecuencia hablan más ellos que dejar hablar a su pareja en una conversación. Respecto a dar información suficiente a su pareja por si algo no es claro

Resultados

durante una plática 38% siempre lo hace, mientras que solo el 6% lo hace con poca frecuencia.

Estos datos indican que respecto a los comportamientos en la comunicación los individuos suelen hacer comentarios de lo que la pareja dice, procuran permitir hablar a la misma y dan información suficiente por si desconocen algo en medio de una conversación.

Referente al ámbito sexual 34% le indica a su pareja siempre como le gusta que la toquen mientras tienen relaciones sexuales, mientras que el 19% lo hace con poca frecuencia. En cuanto a comunicación sexual 46% siempre expresan a su pareja que disfrutan mientras tienen relaciones sexuales. Con poca frecuencia el 34% planea tener relaciones sexuales en lugares distintos al habitual y finalmente 44% nunca se preocupa por no gustarle a su pareja al exhibir su cuerpo desnudo.

De este modo se observa que los individuos optan mayormente por comunicar que les agrada mientras tienen relaciones y expresar satisfacción sexual a la pareja. En cambio suelen preocuparse por exhibir su cuerpo desnudo y no gustarles ni realizan planes para tener relaciones sexuales en lugares distintos

En el ámbito de la confianza 42% con poca frecuencia piensa en que su pareja será infiel, mientras que solo el 11% lo piensa siempre. Con mucha frecuencia el 42% le pregunta a su pareja cuando duda de su fidelidad. Así mismo 61% nunca revisa los mensajes privados de la pareja y última instancia 42% con poca frecuencia requiere que su pareja la ponga al tanto de lo que hace durante el día.

Resultados

Se observa entonces que los individuos casi no piensan en que su pareja es infiel, y le preguntan cuándo sospechan de una infidelidad. No revisan comúnmente mensajes privados y tampoco requieren saber qué hace durante el día la pareja.

En relación con las situaciones solución de problemas 29% con mucha frecuencia calma su enojo distrayéndose con algo, antes de hablarlo con su pareja, mientras que 26% lo hace con poca frecuencia. Con mucha frecuencia 33% define que hacer claramente para evitar problemas con su pareja y solo 9% no lo hace nunca. Así mismo 38% con poca frecuencia cuando se enoja con su pareja le dice lo primero que piensa, mientras que 22% lo hace con frecuencia. Finalmente 40% se enoja poco con su pareja para que ceda cuando no están de acuerdo en algo y solo el 11% lo hace casi siempre.

En el ámbito de solución de problemas las personas algunas veces dicen lo primero que piensan cuando se enojan con su pareja y casi no se enojan con ella para que ceda en lo que quieren. Sin embargo no es tan visible que calmen su enojo antes de hablar de algo que les molesta ni que tengan claro que hacer para evitar problemas (Ver Figura 6)

Resultados

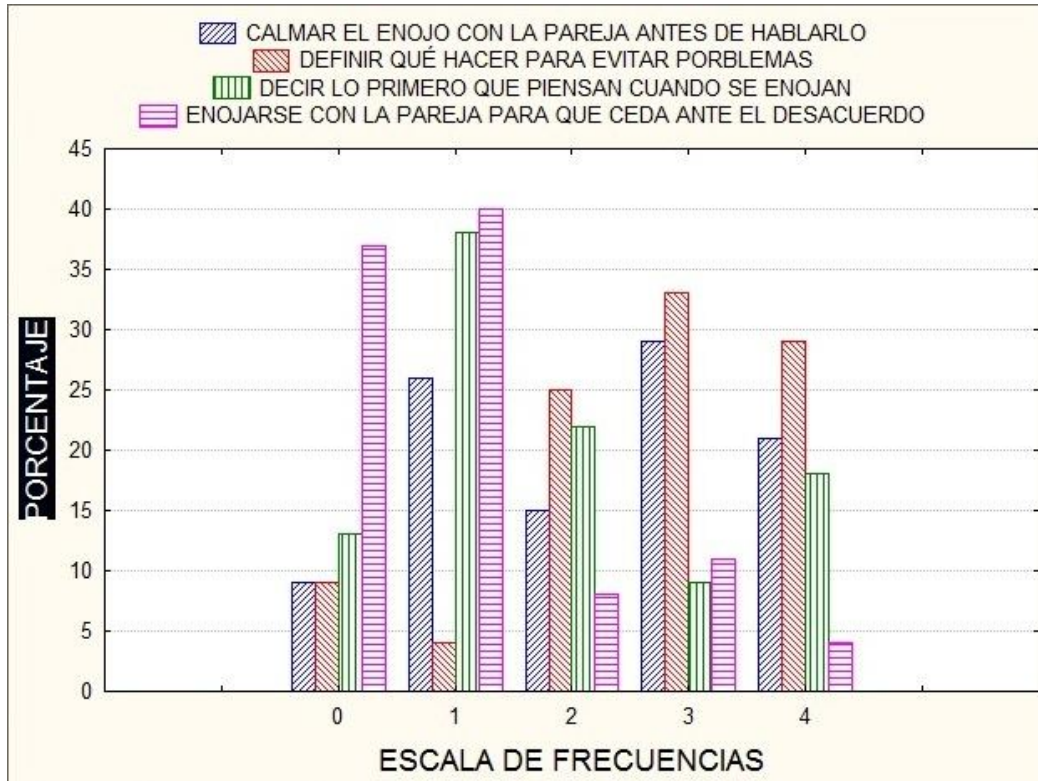


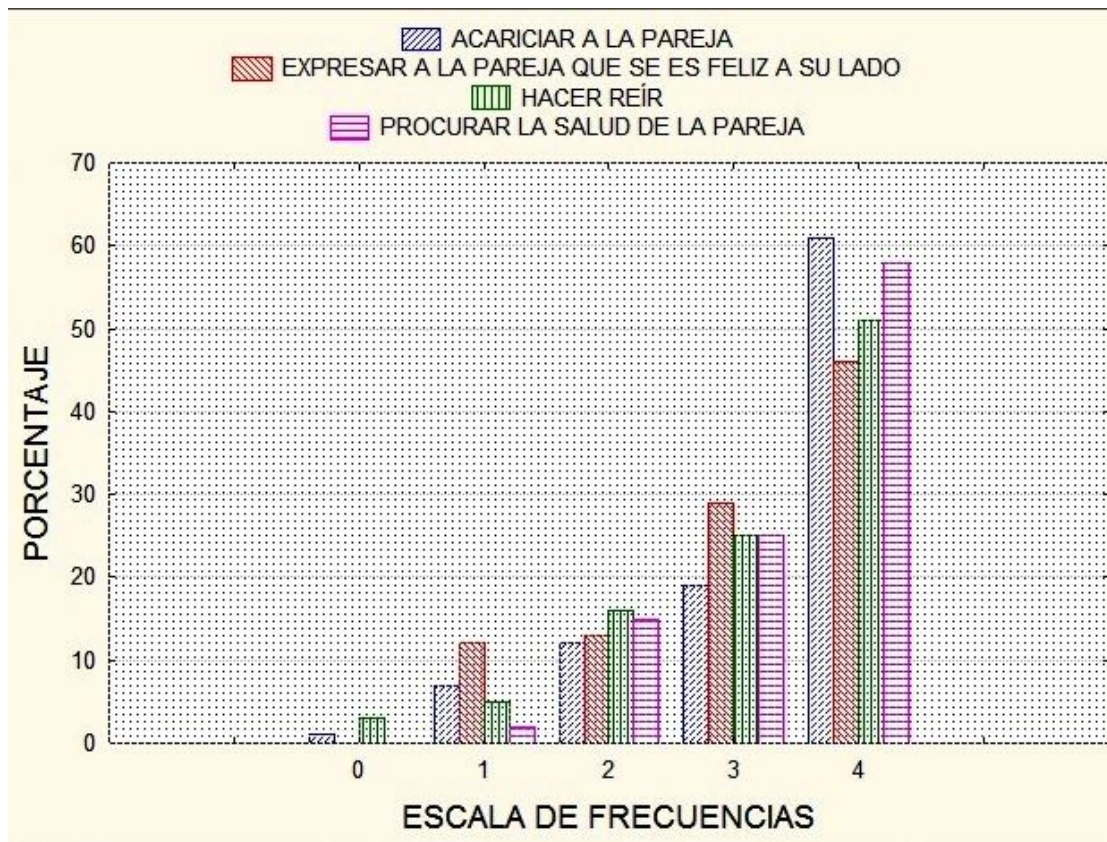
Figura 6. Porcentaje de frecuencias acerca de comportamientos que efectúan los encuestados en situaciones de solución de problemas. La escala con la que se determinó la frecuencia fue: 0= Nunca, 1= Poco frecuente, 2=Frecuente, 3=Muy frecuente y 4= Siempre

Referente al ámbito de Espacio 26% con mucha frecuencia sale con otras personas sin la compañía de su pareja, el 27% lo hace frecuentemente y 27% lo hace con poca frecuencia. Igualmente 36% siempre permiten que su pareja salga con amigos sin su compañía y el 12% lo permiten con poca frecuencia. Del mismo modo con escasa frecuencia 43% se queda sin tema de conversación con su pareja. En último término 31% frecuentemente se siente bien cuando realiza actividades en las que no participa su pareja, mientras que 15% con poca frecuencia se siente bien.

Resultados

Los datos en este ámbito indican que en los participantes solo algunas veces salen con otros sin su pareja y permiten a la misma salir sin ellos; en términos medios se sienten satisfechos cuando realizan actividades si su pareja.

En última instancia en el ámbito de afecto 61% acaricia siempre a su pareja en la cara y el cuerpo fuera del acto sexual, el 46% siempre le expresan a su pareja que son felices a su lado y en cambio solo el 12% lo hace con poca frecuencia. En cuanto a la salud 58% siempre se muestra al pendiente de la salud de su pareja y finalmente el 51% siempre hace reír a su pareja. Como se muestra en la figura 7, las situaciones de afecto son las que se dan con mayor frecuencia en los individuos en comparación con las del resto de la escala.



Resultados

Figura 7. Porcentaje de frecuencias acerca de comportamientos que efectúan los encuestados en situaciones de Afecto. La escala con la que se determinó la frecuencia fue: 0= Nunca, 1= Poco frecuente, 2=Frecuente, 3=Muy frecuente y 4= Siempre

En resumen de acuerdo con los datos de frecuencias encontrados la conducta que se da mayormente en los encuestados es la de acariciar a la pareja. Seguido de esta se encuentran en el ámbito afectivo, procurar la salud de la pareja, hacerla reír y expresar felicidad a su lado. Con niveles un tanto más elevados que últimos mencionados la comunicación es relevante ya que los encuestados indican comenta acerca de lo que su pareja habla en una conversación y permitir mayormente hablar al otro.

En niveles ligeramente más bajos en el terreno de lo sexual la mayoría de los participantes indican a sus parejas que disfrutan de la relación sexual y no presentan preocupación por exhibir su cuerpo desnudo en el momento de intimar. En última instancia respecto a la confianza de modo muy frecuente los encuestados evitan revisar mensajes personales de la pareja, seguido de ello, no requieren que su pareja los ponga al tanto respecto a lo que hacen durante el día. Finalmente de manera escasa piensan en que su pareja es infiel.

En si los datos de frecuencia en esta muestranos indican que para los individuos al relacionarse con su pareja son relevantes comportamientos relativos al afecto, la comunicación, la sexualidad y la confianza.

Por otra parte, posterior a los análisis descriptivos de las variables principales, se aplicaron pruebas de correlación de Pearson para determinar la influencia entre las mismas variables. Se describirán a continuación en cada una de las tablas las correlaciones más

Resultados

significativas con un nivel de significancia de $P < .05000$. A continuación la Tabla 2 muestra los resultados de las correlaciones significativas entre las variables demográficas.

	Edad	N. parejas	Duración en relaciones	Calificación
Edad				-
N. parejas	-0.20*			
Duración en relaciones	0.70*	-0.22*		
Calificación	-0.20*	0.01	-0.15	

Tabla 2. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * entre las variables demográficas.

Las variables edad y duración en relaciones de pareja tienen una correlación alta mientras que el resto de las variables reflejan correlaciones muy bajas pero significativas ya que se dan consistentemente en los datos de los encuestados.

Con una correlación alta (.70) se indica que a mayor edad mayor duración en las relaciones. En una correlación muy baja (-0.22) se encuentra que a mayor duración en relaciones se da un menor número de parejas. Así mismo entre menor edad es mayor la calificación que dan los encuestados a sus parejas (-0.20)

Resultados

Posteriormente se obtuvieron las correlaciones más significativas entre las variables demográficas y de valor en las relaciones con respecto a los comportamientos de los encuestados en situaciones específicas. (Tabla 3)

	Salir sin la pareja	Expresar felicidad	Hacer reír	Permitir salir sin pareja	Expresar satisfacción sexual
Edad	-0.41*	-0.36*	-0.41*	-0.22*	-0.09
N. parejas	0.11	0.14	0.18	-0.01	0.01
Duración en relaciones	-0.38*	-0.17	-0.36*	-0.21*	-0.02
Calificación	0.17	0.38*	0.14	0.20	0.37*

Tabla 3. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * entre variables demográficas y comportamientos de los encuestados

La Tabla 3 señala correlaciones leves relativas a las siguientes variables: respecto a la edad, entre más grandes son los individuos menos hacen reír a sus parejas, menos les expresan que son felices a su lado y menos salen con otras personas ella.

Existe correlación baja (0.38) entre calificar positivamente la relación de pareja y expresar a su pareja que son felices a su lado; así mismo se correlaciona (0.37) con expresarle que se disfruta mientras tienen relaciones sexuales. En resumen comportamientos como expresarle a la pareja verbalmente felicidad y satisfacción sexual

Resultados

tienen un una ligera relación con valorar de modo positivo la relación. En cuanto a la duración en las relaciones con una correlación baja (-0.38) entre más duran los individuos con su pareja menos salen con otras personassin la compañía de la misma, menos permiten a sus parejas que lo hagan (-0.21) y finalmente con una correlación baja (-0.36) entre más duran en sus relaciones de pareja menos hacen reír a su pareja.

Posteriormente respecto a la variable de edad se encontró una correlación baja (-0.41) entre la edad y hacer reír, lo cual indica que a menor edad mayormente hacen reír a su pareja. Con una correlación menor (-0.36) entre más jóvenes sean más expresan felicidad con su pareja. Finalmente con una correlación más ligera que las anteriores (-0.22) se ubica que entre menor es la edad de los encuestados mayormente salen con otras personas sin sus parejas.

Resumiendo los datos relativos a las variables generales con relaciones bajas se muestra que los encuestados más jóvenes hacen reír más a sus parejas y salen más con otras personas; aunado a ello los que califican más alto a su relación de pareja mayormente le expresan felicidad a su lado.

Tomando en cuenta las preguntas que se plantearon en principio de la investigación, la frecuencia con la que los individuos efectúan ciertos comportamientos y la correlación entre los mismos guarda importancia significativa. Dentro del análisis estadístico se hallaron tendencias significativas entre la emisión de ciertas conductas. A continuación las Tablas 4-9 muestran dichos datos.

Resultados

	Comentar	Hablar más	Evitar problemas	Dar información	No preguntar cuando algo no es claro
Comentar					
Hablar más	0.11				
Evitar problemas	0.12	-0.11			
Dar información	0.20*	-0.06	0.30*		
No preguntar cuando algo no es claro	-0.13	0.30*	-0.08	-0.16	

Tabla4. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * en comportamientos relativos a la comunicación.

Dentro de las situaciones de comunicación encontramos en general relaciones muy leves entre las variables, es así que entre más información dan los individuos a su pareja acerca de algo que puede desconocerse en una conversación, mayormente tienen claro que hacer para evitar problemas. Del mismo modo entre mayormente hacen comentarios a su pareja cuando ésta les platica algo suelen dar más información cuando algo se desconoce. Finalmente entre más se enfocan en hablar de ellos mismos durante la conversación, menos preguntan a su pareja cuando algo no ha quedado claro.

Pareciera ser en este sentido que ciertos modos en la comunicación se relacionan escasamente con dar mayor claridad en la conversación por si algo se desconoce, y hacer comentarios. Así mismo estas formas de comunicación se vinculan con definir qué hacer para evitar desavenencias entre los miembros.

Resultados

	Evitar problemas	Decir enojo
Calmar enojo	0.22*	-0.28*

Tabla 5. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * en comportamientos relativos a la solución de problemas.

Las correlaciones de la Tabla 5 muestran igualmente relaciones muy leves entre las variables, es así que los individuos entre más calman su enojo cuando se encuentran molestos con su pareja, mayormente pueden definir claramente que hacer para evitar problemas. Así mismo entre más calman su enojo, de manera lógica, menos recurren a decirle a su pareja lo primero que piensan cuando se encuentran molestos.

Aunque el modo característico de solución de problemas por medio de la distracción y la calma se relaciona ligeramente con la evitación de problemas, no se encontraron correlaciones significativas entre esta variable y la calificación que se le da a la relación o la satisfacción en relaciones anteriores.

Resultados

	Pensar que la pareja es infiel	Preguntar sospecha de infidelidad	Revisar mensajes privados
Pensar que la pareja es infiel			
Preguntar sospecha de infidelidad	0.22*		
Revisar mensajes privados	0.21*	0.16	

Tabla 6. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * en comportamientos relativos a la confianza.

Las situaciones de confianza de la Tabla 6 con una correlación muy ligera indican que los encuestados entre más piensan que su pareja en algún momento será infiel, más recurren a revisar los mensajes privados de la misma. Así mismo, entre más piensan que su pareja será infiel mayormente le preguntan en cuanto algo los hace sospechar de ello. Cabe recordar sin embargo que los comportamientos: pensar en que la pareja será infiel y revisar mensajes privados, son de los comportamientos que se dan en menor medida entre las parejas.

Resultados

	Salir sin pareja	Expresar felicidad	Hacer reír	Permitir salir sin pareja	Disfrutar actividades sin la pareja
Salir sin pareja					
Expresar felicidad	0.32*				
Hacer reír	0.24*	0.37*			
Permitir salir sin pareja	0.35*	0.22*	0.15		
Disfrutar actividades sin la pareja	0.32*	0.12	0.03	0.40*	

Tabla 7. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * en comportamientos relativos al espacio.

Así mismo la Tabla 7 señala correlaciones un tanto más altas que las anteriores pero aún ligeras entre las variables. Cuando los individuos salen con otras personas sin la compañía de su pareja se comportan con ella de modo particular, es decir, le expresan mayormente que son felices a su lado (0.32), la hacen reír (0.24) y le permiten salir también sin su compañía (0.35). Finalmente, también la variable mencionada se relaciona con disfrutar realizar actividades en las que no está involucrada su pareja.

Tómese en cuenta que de acuerdo con los datos, el hecho de que los individuos salgan con otras personas sin su pareja repercute en otros comportamientos al relacionarse con la misma, ya que además de expresar mayormente felicidad, el hacer reír se relaciona con la valoración positiva que hacen de la relación.

Resultados

	Acariciar	Comunicación sexual	Expresar felicidad	Planear lugares	Hacer reír	Evitar problemas	Expresar satisfacción sexual
Acariciar							
Comunicación sexual	0.43*						
Expresar felicidad	0.47*	0.22*					
Planear lugares	0.40*	0.47*	0.34*				
Hacer reír	0.39*	0.17	0.37*	0.15			
Evitar problemas	0.04	0.07	0.34*	0.13	0.17		
Expresar satisfacción sexual	0.34*	0.43*	0.40*	0.51*	0.23*	0.25*	

Tabla 8. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * en comportamientos relativos al afecto.

Las correlaciones de la Tabla 8 respecto al afecto son más elevadas que las dadas en otros ámbitos, aunque se siguen manteniendo bajas. Las correlaciones más altas se dan entre conductas como acariciar a la pareja y expresar felicidad a su lado (0.47), y acariciar a la pareja con comunicación sexual (0.43). Posteriormente le siguen correlaciones (0.40) que indican que entre más acarician a su pareja más planean lugares para tener relaciones sexuales. Y Finalmente expresar felicidad se correlaciona con hacer reír a su pareja (0.37) y definir claramente que hacer para evitar problemas en la relación (0.34)

De modo similar a las correlaciones en el ámbito de afecto, el terreno sexual muestra las relaciones más altas entre las conductas de todos los ámbitos. Con un valor de 0.51 existe una relación entre planear lugares para tener relaciones sexuales y la expresión

Resultados

de satisfacción sexual. El planear distintos lugares para tener relaciones se vincula también con una mayor comunicación sexual (0.47) y con la expresión de felicidad (0.34). Finalmente en las correlaciones más altas la comunicación sexual se relaciona con la expresión de satisfacción sexual (0.43)

	Comunicación sexual	Expresar felicidad	Planear lugares	Hacer reír	Evitar problemas	Expresar satisfacción sexual
Comunicación sexual						
Expresar felicidad	0.22*					
Planear lugares	0.47*	0.34*				
Hacer reír	0.17	0.37*	0.15			
Evitar problemas	0.07	0.34*	0.13	0.17		
Expresar satisfacción sexual	0.43*	0.40*	0.51*	0.23*	0.25*	

Tabla 9. Correlaciones de Pearson con un grado de significancia de .05 * en comportamientos relativos a lo sexual.

Las relaciones entre comportamientos muestran que las correlaciones surgidas en los ámbitos tanto de la comunicación, solución de problemas y confianza resultan de menor importancia, ya que aunque algunas correlaciones se muestran consistentes entre los datos presentan niveles muy bajos. Las correlaciones en comportamientos referente al espacio se presentan en niveles un tanto más altos que los anteriores, siendo relevante el comportamiento de salir sin la pareja en relación con la expresión de felicidad, permitir salir al otro miembro de la relación y disfrutar actividades sin la pareja.

Resultados

Finalmente las correlaciones más importantes que oscilan entre (0.40 y 0.50) se dan en los ámbitos del afecto y sexual. Es decir que los encuestados entre más refieren acariciar a su pareja más se da comunicación sexual y mayormente le expresan felicidad a la misma. De igual modo entre más acarician a su pareja mayormente la hacen reír, y el hacer reír se relaciona con expresar felicidad. En las relaciones más altas finalmente se ubican en planear lugares para tener relaciones sexuales y dos comportamientos: expresar satisfacción sexual y comunicación sexual.

Esta información recabada confirma tal como se encontró en los datos de frecuencias que los comportamientos afectivos y sexuales no solo se presentan de modo constante, sino que existen diversas relaciones entre dichos comportamientos de modo consistente.

Sin embargo este conjunto de datos entre frecuencias y correlaciones expresan únicamente información de tipo cuantitativa. Existen testimonios de personas recabados durante las entrevistas, mediante la aplicación del cuestionario de habilidades en pareja, que ofrecen similitudes a lo establecido estadísticamente.

La mayoría de los entrevistados tanto novios como casados refirieron tener una buena relación de pareja, las habilidades más importantes que mencionaron necesarias para una buena relación son:

1. *La comunicación*, la cual refieren como: hablar acerca de los que les gusta y no les gusta dentro de la relación, estar dispuesto a escuchar, quedarse callado ante ciertas peleas para evitar problemas y llegar a acuerdos.

Resultados

2. *La confianza*, la cual refieren como: poder decirle a tu pareja lo que quieras sin problemas, decir cosas sin miedo a que se enoje y creer en lo que dice la pareja.

3. *El respeto o solución de problemas*, el cual refieren como: tomar en cuenta las decisiones de la otra persona, respetar su ideología, respetar el espacio y actividades del otro, y no golpear, gritar ni hablar con groserías

4. *Cariño*, el cual refieren como; dar palabras de aliento a la pareja, apoyarla en problemas, dar besos, caricias y hacerla sentir importante.

Dentro de la escala se tomaron en cuenta comportamientos enfocados a la comunicación, la sexualidad, la confianza, la solución de problemas, el espacio y el afecto; estos mismos aspectos son referidos por los entrevistados como se describe a continuación (Ver Tablas 10-15)

Entrevistado 6	<i>"Hoy tenemos mejor comunicación, nos damos tiempo para platicar. Eso ha mejorado nuestra relación"</i>
Entrevistado 16	<i>"Platicamos de todo lo que hacemos durante el día, no tenemos secretos"</i>
Entrevistado 14	<i>"Sabemos escucharnos cuando tenemos un problema, cuando platicamos de los problemas nos sentimos más tranquilos"</i>
Entrevistado 3	<i>"Me escucha cuando le platico alguna anécdota, cuando me siento mal"</i>
Entrevistado 15	<i>"Tratamos de hablar acerca de lo que nos gusta y lo que no para llegar a acuerdos. Así estar dispuestos a estar bien para el otro"</i>

Tabla 10. Testimonios de los entrevistados en relación con situaciones de comunicación, a través del cuestionario de habilidades para relacionarse en pareja.

Las opiniones reflejan que dentro de la comunicación que establecen los entrevistados, resulta relevante platicar con la pareja acerca de anécdotas y actividades

Resultados

durante el día, de lo que no les gusta de la relación o malestar de los miembros. Casi todos los participantes consideran la comunicación como habilidad principal para relacionarse en pareja.

Entrevistado 2	<i>“Tratamos de exponer nuestros intereses y desmenuzarlos, si no estamos de acuerdo no nos enojamos; la mayoría de la veces cede él”</i>
Entrevistado 1	<i>“Lo ideal es calmarse mientras estás enojado y ya después hablarlo, ya que en el enojo supones cosas que no son ciertas. Yo me doy un espacio y me distraigo con chistes para después hablar más tranquila”</i>
Entrevistado 7	<i>“Es importante dejar que se pase en enojo y no hablar las cosas en el momento, cuando él busca pelea yo me quedo callada, no me gusta pelear. Mejor respiro y me tranquilizo, después platico con él”</i>
Entrevistado 6	<i>“Hablar sin enojarnos porque si no termina en discusión y no resuelves lo que quieres, metes muchas cosas más que no tienen nada que ver. No hablo en el momento del enojo sólo hasta que estemos tranquilos”</i>
Entrevistado 1	<i>“ Es importante saber negociar poniendo reglas claras ,aunque parezca innecesario, claras y flexibles”</i>
Entrevistado 11	<i>“Trato de distraerme con actividades cuando estoy enojado”</i>
Entrevistado 8	<i>“cuando él quiere pelear yo me quedo callada, y hace lo mismo. No coincidimos para pelear, mejor no le doy importancia a nimiedades”</i>

Tabla 11. Testimonios de los entrevistados en relación con situaciones solución de problemas, a través del cuestionario de habilidades para relacionarse en pareja.

Los testimonios en solución de problemas indican que para las parejas es importante el compartir los intereses de cada uno para llegar a acuerdos. Varios entrevistados coinciden que a veces uno de los miembros de la pareja suele ceder más. Del mismo modo el momento en que se habla acerca de las diferencias parece ser crucial, ya que muchos recomiendan no hablar del tema en el momento en que se sienten más enojados, sino tratarlo cuando su enojo se haya calmado.

Resultados

Estos datos coinciden con 2 aspectos tratados en la escala de hábitos de pareja, los cuales son calmar el enojo con distracción antes de hablar con la pareja y definir claramente que hacer para evitar problemas. Sin embargo dentro de los datos estos comportamientos no expresan frecuencias ni correlaciones tan relevantes.

Entrevistado 3	<i>“Cuido mucho lo que pienso, si tengo dudas de desconfianza no le reclamo, sino que le pregunto antes. Le digo que haga lo mismo que yo que me pregunte a mi antes de desconfiar”</i>
Entrevistado 14	<i>“La mejor manera de confiar es confiando, no me pongo a pensar que hará mi pareja o no, simplemente confío”</i>
Entrevistado 16	<i>“Nos damos motivos para confiar y no sospechar uno del otro. Ella no sale mucho, sabe todo lo que hago y no le digo mentiras etc.”</i>

Tabla 12. Testimonios de los entrevistados en relación con situaciones de confianza, a través del cuestionario de habilidades para relacionarse en pareja.

Respecto la confianza como indican las versiones de los participantes el no pensar en que la pareja será infiel es un comportamiento importante para fomentar la confianza. Del mismo modo establecer comunicación con la pareja, optando por preguntar cuando hay sospechas es otro punto relevante en este ámbito. Finalmente los entrevistados indican que la manera de tener confianza dentro de la relación es llevando a cabo ciertos comportamientos que den tranquilidad a la pareja, como permanecer cerca o en contacto frecuente. No pensar que la pareja es infiel y preguntar cuando existen sospechas son 2 aspectos tratados en la escala de hábitos en pareja. Los encuestados en similitud con estos testimonios refieren no pensar en que su pareja es infiel y preguntar cuando hay sospechas de engaño.

Entrevistado 13	<i>"Es importante la individualidad en pareja, cada quien debe tener su manera de ser, vivir sus propias experiencias y tener su espacio"</i>
Entrevistado 7	<i>"El me respeta en función de mis tiempos y actividades, aunque compartimos cosas juntos tenemos nuestro espacio"</i>
Entrevistado 6	<i>"Hoy somos dos personas independientes, respeto lo que quiera hacer aunque no me guste"</i>
Entrevistado 16	<i>"Es necesario que tu pareja se desarrolle en lo que quiere y lo que le gusta independientemente de ti"</i>

Tabla 13 Testimonios de los entrevistados en relación con situaciones de Espacio, a través del cuestionario de habilidades para relacionarse en pareja.

En el caso del espacio los testimonios coinciden con el hecho de que es importante que los individuos realicen actividades independientes y tengan su propio espacio de convivencia. La escala de hábitos en pareja coincide con tales puntos al referir que existe una relación entre expresar felicidad a la pareja, salir con otras personas sin su compañía, y disfrutar actividades que no incluyen a la pareja.

Entrevistado 17	<i>"Nos llevamos muy bien en los físico, solemos platicar del tema y suelo preguntarle que le gusta exactamente"</i>
Entrevistado 6	<i>"Buscamos salir y no hacer todo en la casa, me manda mensajes y me dice que le gusto y me desea. Todavía existe la coquetería"</i>
Entrevistado 1	<i>"Es importante que tu pareja te haga notar que le gustas para sentirte en confianza"</i>
Entrevistado 12	<i>"Tratamos de innovar y no caer en la rutina"</i>
Entrevistado 13	<i>"Hacemos como juegos sexuales para darle variación"</i>

Tabla 14. Testimonios de los entrevistados en relación con situaciones sexuales a través del cuestionario de habilidades para relacionarse en pareja.

Resultados

Las opiniones reflejan la importancia de comunicarse en pareja y variar el modo de llevar a cabo la relación sexual, algunos mencionan el simple hecho de preguntar que le gusta a la pareja y otros de no dejarse llevar por el modo rutinario en que tienen relaciones sexuales. En coincidencia con tales datos la escala de hábitos en pareja muestra que los aspectos sexuales son algunos de los que se llevan a cabo con mayor frecuencia y que tienen mayor correlación con la satisfacción sexual y comportamientos afectivos. La población de encuestada en contraste con dichos argumentos no suele indicar tan frecuentemente a la pareja como le gusta que la toquen ni buscar lugares distintos para tener relaciones sexuales; sin embargo el buscar lugares distintos para tener relaciones sexuales se relaciona con la comunicación sexual y expresión de satisfacción sexual.

Entrevistado 11	<i>“Trato de pasar el tiempo riéndome y haciendo bromas con ella”</i>
Entrevistado 3	<i>“Es cariñoso cuando me abraza, me besa y me dice que me quiere”</i>
Entrevistado 11	<i>“Trato de estar positivo y relajado la mayor parte del tiempo, ambos somos muy alegres. Es importante el beso, la caricia, y decirle que la quieres aunque ya lo sepa”</i>
Entrevistado 7	<i>“Es muy cariñoso con palabras, caricias”</i>

Tabla 15. Testimonios de los entrevistados en relación con situaciones de afecto través del cuestionario de habilidades para relacionarse en pareja.

Finalmente existe similitud entre los comportamientos de afecto reflejados en la escala de hábitos en pareja y los entrevistados. En ambos casos son importantes demostraciones de afecto relacionadas con reír, emplear contacto físico y expresar a la pareja que se le quiere.

Resultados

Con base en los resultados mostrados en las entrevistas realizadas se sostiene que en el momento de indagar cuáles son las habilidades necesarias para relacionarse en pareja los entrevistados hicieron referencia a un conjunto de comportamientos diferenciados pero que guardan similitudes entre sí. Los entrevistados señalan como importantes ámbitos relacionados con el afecto, espacio, respeto, sexualidad, confianza y comunicación importantes a la hora de compartir en pareja. Por tanto en similitud con las frecuencias que resultaron en la escala de hábitos en pareja, las personas refieren ámbitos comunes en la interacción en pareja.

DISCUSIÓN

Sobre los resultados obtenidos en la investigación.

Esta investigación tuvo como objetivo principal describir en términos de habilidades y competencias conductuales el comportamiento de los individuos en relación con la pareja. Es razonable atribuir que para poder responder al cuestionamiento principal de este estudio, se planteó en primera instancia describir aquellos comportamientos que efectúan las personas con mayor frecuencia al relacionarse con su pareja. Este objetivo fue alcanzado al encontrar niveles elevados en la frecuencia de ciertas conductas. De modo similar a través de las correlaciones entre las variables, algunos comportamientos resultaron relevantes al presentarse en relaciones consistentes. Es posible confirmar por tanto que los individuos refieren ámbitos importantes de convivencia y ciertos comportamientos necesarios en la interacción con la pareja.

En términos generales de acuerdo con las características demográficas de la muestra estudiada podemos dar cuenta que en su mayoría se trata de jóvenes entre 18 y 29 años, que valoran como positiva su relación; en su son mayoría noviazgos siguiendo en cantidad parejas en matrimonio. Así mismo gran partede los encuestados refiere haber tenido relaciones de pareja satisfactorias.

Los indicadores anteriores obtenidos son relevantes a nuestro interés general tomando en cuenta de que, el hecho de que las personas encuestadas refieran relaciones de

Discusión

pareja satisfactorias, permite establecer cierto vínculo entre la valoración positiva que hacen de una relación y el modo en que se desempeñan en dicha interacción.

Respecto a las variables estudiadas en los encuestados se distinguen las siguientes observaciones:

A mayor edad, mayor duración en las relaciones, esto podría deberse a muchos factores, entre ellos es posible que entre mayores son las personas se comprometen en relaciones más formales que implican compartir vivienda o la crianza de los hijos, lo cual prolonga la duración de la misma.

Respecto a variables demográficas en relación con los comportamientos que refieren efectuar los encuestados se consideran los siguientes puntos: entre más grandes son los individuos menos hacen reír a sus parejas, menos les expresan que son felices a su lado y menos salen con otras personas sin ella. Primeramente es necesario tomar en cuenta que el nivel de relación entre estas variables es bajo. Por otro lado una interpretación plausible de esto descansa en el siguiente argumento: es posible analizar estos comportamientos con la pareja en términos de una interacción en las que existen un conjunto de condiciones que posibilitan la expresión de los mismos. Hacer reír o salir con otras personas puede deberse al estilo que han adoptado al convivir. Así mismo las condiciones que les rodean posibilitan tales sucesos, por ejemplo, es probable que las actividades como pareja respecto al trabajo, el cuidado de la casa, la crianza, el compartir cosas comunes propicie que la relación con otras personas se vea disminuida. La expresión de felicidad hacia el otro podría resultar de prácticas diferenciadas al comienzo de la relación, ya que la sola expresión lingüística de felicidad no es el único modo de dar

Discusión

entender que se es feliz.; esto podría ir cambiando con el tiempo y demostrarse a través de otros comportamientos diferenciados. Del mismo modo el hacer reír dependerá de un conjunto de condiciones que lo propicien, las prácticas de convivencia que les permitan adecuar esas morfologías y la funcionalidad implicada de las mismas. Respecto a estos modos de convivencia tal como indica Ribes y López (1985) la reactividad de los individuos ante determinadas contingencias incluye el reconocimiento de la normatividad social o convencional que define modos específicos de interacción. Es así que el efectuar comportamientos como hacer reír, expresar felicidad, etc. se ven implicados los criterios que demandan cada uno de los miembros de la relación acerca de la pertinencia de llevarlos a cabo.

En otra instancia, la calificación positiva que se le atribuye a la relación de pareja se encuentra vinculada con enunciar a la pareja que se es feliz a su lado y expresarle satisfacción sexual. Dichas correlaciones pueden asumirse tomando en cuenta la primacía del siguiente argumento, el hecho de que ambas variables guarden una correlación estadística no implica que exista una relación causal en las variables, es decir que ante la presencia de una variable se da paralelamente la otra pero no como causa mutua. Igualmente cabe destacar que la relación entre las variables es baja, es así que las correlaciones observadas se dan en tanto existen más factores que posibilitan dichas relaciones.

Una mirada panorámica permite observar que en el caso de este estudio existen varios comportamientos vinculados con el ámbito de Afecto y Sexual que se encuentran relacionados entre sí de modo consistente. Es posible que exista una tendencia entre este

Discusión

tipo de comportamientos en los miembros de la pareja y su relación con una valoración positiva de la misma.

La generalidad de los datos hasta ahora indica que los encuestados al relacionarse con su pareja llevan a cabo frecuentemente comportamientos como: acariciar, procurar su salud, hacerla reír, hacer comentarios respecto a lo que se escucha y permitir hablar al otro durante la conversación. Prosiguiendo en su mayoría otros comportamientos respecto a lo sexual y la confianza.

Siguiendo con ésta línea los individuos entrevistados indican al relacionarse con su pareja ámbitos relevantes como la comunicación, el sexual, confianza, respeto o solución de problemas, espacio y cariño. Sin embargo no podría afirmarse de modo contundente cuáles son los comportamientos más relevantes en cada ámbito, ya que cada entrevistado expresó distintas respuestas en los mismos. Como ejemplo de ello tenemos los testimonios de la tabla 11, en donde los sujetos expresan que una de las habilidades más importantes para relacionarse es la comunicación. En este ámbito se distinguen las siguientes expresiones en referencia a lo que es comunicarse con la pareja: “comunicar lo que te gusta y no te gusta, platicar acerca de lo que haces en el día, escuchar al otro cuando tiene un problema, entablar acuerdos acerca de lo que se desea y platicar de lo que se hace”. Como se observa los términos de comunicación se hablan en de distintos comportamientos y en situaciones distintas aunque con matices un tanto generales. Una explicación plausible del porqué los entrevistados no refieren a lo mismo cuando hablan de comunicar es relativo al uso de los conceptos respecto al modo de relacionarse en pareja y las prácticas concretas que llevan a cabo. Tal como indica Wittgestain citado por Tomasini (1998) “los seres

Discusión

humanos coordinan sus actividades a las que van perfeccionando gracias al sistema de signos que en conexión con ellas desarrollan” En este sentido es razonable atribuir que los individuos se refieran a cosas distintas cuando hablan de comunicar u otras nociones, ya que sus definiciones dependen de las prácticas concretas diferenciadas en las que se denominan tales conceptos.

Con base en los supuestos anteriores conviene asumirse que los individuos de esta muestra suelen relacionarse a través de ciertos modos de comunicación, afecto y confianza principalmente. Las relaciones entre dichos comportamientos destacan dentro de las mismas interacciones el afecto y la sexualidad, lo cual podría indicar estos comportamientos como signos de satisfacción en la relación de pareja. Sin embargo no se pueden soslayar los factores circundantes que probabilizan la emisión de tales conductas. Finalmente respecto a este punto las opiniones de los encuestados permiten confirmar la importancia de los comportamientos en los ámbitos que se estudiaron en esta investigación.

Sobre las habilidades y competencias de los individuos en relación con la pareja

Desde el modelo de la psicología interconductual, como indican Ribes y López (1985) el comportamiento psicológico es definido como la interacción del organismo con su medio físicoquímico, ecológico y social. Toda vez que se habla del comportamiento de un individuo en relación con la pareja, se habla de que un individuo interactúa con el comportamiento de otro con base en criterios derivados de prácticas específicas.

Discusión

Coincidiendo el supuesto anterior, la taxonomía funcional del comportamiento planteada por Ribes y López (1985) identifica 5 niveles de aptitud funcional en el que se agrupan los desempeños individuales. Tales desempeños pueden desplegarse a modo de competencias, en las cuales según Ibañez (2007) la competencia se define como la capacidad de desempeño efectivo como correspondencia entre lo que un individuo hace o dice con ciertos criterios de logro.

Es así, que lo que corresponde al análisis de lo que hacen los individuos para relacionarse en pareja en términos de competencias, se vincula con un modo de desempeñarse efectivamente en relación con los criterios establecidos en dicha interacción.

Para esclarecer la premisa sostenida en relación con la pareja, es menester hacer referencia al desarrollo psicológico como ya se señaló en el capítulo 3. En términos de Carpio (2005) el aprendizaje de una habilidad ocurre tras el contacto del organismo con objetos y eventos en situaciones específicas, en las que debe satisfacerse el criterio de ajuste que las define como correspondencia morfológica funcional; las competencias conductuales en cambio son entendidas como la disposición al desempeño adecuado según sea el criterio que se satisface.

Con base en estos supuestos se asume que la relación en pareja es un espacio interactivo que surge a través del ejercicio de un sinfín de prácticas mediadas por el contexto social los individuos. En dichas prácticas el comportamiento de cada uno, a partir de una historia interconductual, posibilita el despliegue de ciertas competencias que permitan adecuar la conducta de cada miembro a las demandas requeridas durante la convivencia. Las habilidades para relacionarse en pareja surgen de la ejecución de ciertos

Discusión

desempeños, en situaciones específicas para cumplir con determinados criterios. Las competencias en este ámbito supondrían la tendencia a desempeñarse de modo afectivo, de acuerdo a los criterios establecidos, ante una variación de situaciones en relación con la pareja.

Ahora bien, en virtud de que los criterios que requieren las personas dentro de una relación para desempeñarse de modo efectivo no surgen de la nada, se reconoce la necesidad de tomar en cuenta que el comportamiento del individuo en interacción con el medio social cumple un papel valorativo. Es así que los criterios que se demandan en determinadas situaciones para relacionarse en pareja están inmersos en prácticas cotidianas, que definen por si mismas los modos apropiados en términos morales de cómo comportarse en dicha relación. Como indican Carpio, Pacheco, Hernández y Flores (1995) el grupo social establece los criterios de desarrollo a los que un individuo debe ajustarse.

En virtud de elucidar el planteamiento de principal de esta investigación conviene asumirse la siguiente posición. Para poder definir las habilidades y competencias en este contexto fue necesario en primera instancia, contar con referencia empírica de las prácticas cotidianas en las que se convive en pareja, haciendo referencia a comportamientos en ámbitos específicos. Se cuenta entonces con una serie de comportamientos que los sujetos realizan de modo constante al interactuar, mas no se puede afirmar que cada uno de ellos se definidos como habilidades. Denominarlos como habilidades implica el análisis de las situaciones, los criterios y desempeños implicados en dichos comportamientos. Enfatizando como indica Ríbes (1990) una conducta o habilidad puede ser resultado de distintas formas de comportamiento inteligente por ello se deben identificar las formas y

Discusión

funciones. Así bien, lo que le da sentido a las conductas de las personas en una relación son las situaciones en que se comportan y la función que cumplen en ese contexto.

Por dichas razones los comportamientos mencionados resultan relevantes como modos de interacción o prácticas significativas en una relación de pareja. De igual modo los datos de la investigación muestran en general que estas conductas se suscitan en ámbitos como el afecto, la comunicación, la sexualidad y la confianza. Aunque las opiniones de los entrevistados añaden el modo de solucionar problemas o respetar al otro y el espacio entre la pareja, como fundamentales dentro de las habilidades en una relación.

Un hecho que confirma lo ante apuntado es que la definición de los comportamientos hallados como habilidades o competencias nos permitiría entender no únicamente que hacen los individuos al relacionarse, sino la funcionalidad que tienen dichos comportamientos respecto a las situaciones y criterios en los que se sustentan. Sin embargo las características descriptivas de la metodología empleada en el estudio no permiten el análisis de los elementos críticos dentro de la definición de habilidades y competencias; por tanto se puede dar cuenta únicamente de ámbitos generales y comportamientos como prácticas relevantes en la relación de pareja.

A continuación se muestra el siguiente esquema una propuesta de desarrollo de competencias con respecto a los comportamientos inmersos en los ámbitos hallados.



Figura 8. Esquema del análisis de habilidades y competencias en la interacción con la pareja, respecto a los ámbitos encontrados.

Así mismo se establecerá un supuesto de como los comportamientos presentados podrían definirse como habilidades, en caso de que las conductas se presentaran como criterios y añadiendo los desempeños y situaciones correspondientes.

Discusión

CRITERIO O LOGRO	SITUACIONES	DESEMPEÑOS
Acariciar a la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ En el salón de clase enfrente de los compañeros. ✓ En casa mientras se ve una película. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ De arriba hacia abajo con fuerza. ✓ Marcando líneas en la piel con los dedos y mucha suavidad.
Abstenerse de revisar los mensajes privados de la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Después de haber recibido una noticia de que la pareja es infiel. ✓ Mientras charla uno con los amigos. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Diciéndose a sí mismo que no se encontrará nada relevante. ✓ Ocultando el móvil de la pareja en un cajón.
Procurar la salud de la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuando la pareja se encuentra sana. ✓ Mientras la pareja permanece internada en un hospital. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Comprando vitaminas para su consumo. ✓ Inyectándole medicina vía sanguínea.
Hacer reír a la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mientras sus padres la regañan. ✓ Tras haberse puesto triste por una noticia. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Haciendo muecas. ✓ Narrando una anécdota vergonzosa.
Hacer comentarios acerca de lo que dice la pareja en una conversación.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mientras se hacen reclamos. ✓ En un café narrando anécdotas del día. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Respetando turnos de conversación. ✓ Gritando.
Permitir hablar más a la pareja que hablar uno durante la conversación.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ En el momento en que se discute un tema polémico. ✓ Escuchando música de fondo en el carro. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Asintiendo con la cabeza y mirando al otro. ✓ Permaneciendo en silencio.

Tabla 16. Ejemplo de descripción de habilidades con respecto a los comportamientos que refieren mayormente los encuestados al relacionarse con la pareja.

Con base en este ejemplo se propone describir habilidades y competencias a través de la visualización de 4 puntos esenciales: a) *Ámbito general* en el que interactúan los individuos en relación con su pareja, b) *Criterio* es el que define la interacción. c) *Situación* en que se lleva a cabo y d) *Desempeños* necesarios para la adecuación morfológica funcional ante el criterio. Del mismo modo en cuanto a las competencias se mantendría el mismo esquema de análisis, sumando para cada comportamiento variaciones en las situaciones, desempeños y criterios que mantengan la ejecución efectiva de los individuos.

Discusión

Es importante aclarar tras argumentado lo anterior que lo que se propone en estas investigaciones es un primer acercamiento hacia la descripción de las habilidades necesarias para desempeñarse en este contexto.

Por otra parte, la información recabada en las entrevistas nos permite vislumbrar de un modo similar ámbitos en los que la pareja se vinculan. Esta cuestión se deriva de que las respuestas de los entrevistados acerca de habilidades para relacionarse en pareja expresan conceptos distintos difíciles de analizar estadísticamente debido a la naturaleza propia de las respuestas. Se añade a continuación respecto a este punto un ejemplo de los distintos modos en que se desempeñan dos de los entrevistados más representativos en cada ámbito:

La persona 1 refirió llevar una relación de 36 años y en óptimas condiciones, las cosas que hace en relación con su pareja son: a) En cuanto a la comunicación: comparten actividades de gusto común y hablan de ello, salen a caminar y platican acerca de lo que hacen, de los problemas que surgen. b) En cuanto al afecto: él le lleva flores, ella le escribe notas, se besan, se acarician, se dicen palabras cariñosas. c) En cuanto al espacio: cada quien tiene actividades independientes, comparten mucho pero tienen su espacio libre en donde hacen lo que les gusta, no interfieren en las actividades del otro. d) En cuanto a lo sexual: se dan tiempo para explorar y compartir juntos ahora que tiene más tiempo libre e) En cuanto a la confianza: no se preocupa por alguna infidelidad de parte del otro, deja claro que espera de la relación y si llegara a ocurrir sabría poner límite aunque implique una separación, ya que se siente independiente para hacerlo. f) En cuanto a la solución de problemas: hablan de lo que no les parece, pero procuran no hacerlo cuando se encuentran

Discusión

enojados, ella se queda callada cuando el busca pelear y viceversa. A veces calla y escucha sin enfrascarse en la discusión, cuando es prudente lo hablan y establecen acuerdos.

La persona 2 refirió llevar una relación de 9 años considerada mala. Las cosas que hace en relación con su pareja son: a) En cuanto a la comunicación: no platican casi de nada, él habla de cosas de su carrera y ella le pide que cambie el tema porque no entiende, no comparten gustos y no hablan de ello, cada quien hace sus actividades sin el otro b) En cuanto al afecto: se ha perdido, ella no tiene atenciones con él en el hogar, no se tocan, no se dicen palabras de afecto, no se preguntan cómo les va, solo siguen la rutina de trabajo y cuidado de los hijos c) En cuanto al espacio: cada quien se dedica a su trabajo y convivir con otras personas d) En cuanto a lo sexual: casi no ocurren relaciones sexuales. e) En cuanto a la solución de problemas: cuando no están de acuerdo en algo o se molestanantes él trataba de hablar, pero ella levanta la voz y pierde el control al punto de golpear, ahora él se queda callado y tratadesquitarlo en otra distracción; se dejan de hablar semanas y vuelven a hablar para pedirse favores.

En vista de estos testimonios se puede observar las conductas que cada individuo lleva a cabo en cada contexto permiten interpretar como es el modo en que se relacionan o cómo perciben su relación de pareja. El entrevistado uno en cada ámbito de convivencia refiere cosas específicas y parece identificar algunos criterios con respecto a su actuar, en el entrevistado 2 por el contrario la mayoría de la veces refiere a que ha dejado de hacer con su pareja y expresa un modo de vincularse en el que prácticamente han dejado de convivir con ella.

Discusión

A continuación se expresan relativo a la información recabada y modo de conclusión los siguientes cuestionamientos.

¿Estamos condenados a ser infelices en nuestras relaciones de pareja?

No, debido a que el bienestar en la relación de pareja no se sustenta en el amor como una instancia incontrolable que determina el destino de las personas, tal como se pensaba en la antigüedad. El que dos personas sean felices y se encuentren conformes en su relación de pareja depende del modo en que aprendan a relacionarse, del intercambio de criterios y el ajuste de su comportamiento ante los mismos. En su interactuar es posible observar no instancias complejas sino comportamientos concretos en ciertos contextos que dan sustento al modo en que vinculan. Por medio del desarrollo de habilidades y competencias, es decir, el ajuste morfológico ante las situaciones y demandas específicas es posible modular el comportamiento y variar los desempeños necesarios para lograr la satisfacción de las necesidades de la pareja. De modo que las personas se ven en la posibilidad de variar su comportamiento de manera que puedan sentirse satisfechas al relacionarse.

¿La pareja puede ser vista como un espacio interactivo en el que se ejerciten habilidades al relacionarse con el otro?

Si, debido a que las habilidades no sólo dan cuenta de lo que los miembros de la pareja hacen al relacionarse, sino de la funcionalidad de su comportamiento bajo ciertos contextos y criterios. Una persona hábil para relacionarse con su pareja desplegará comportamientos que satisfagan los criterios necesarios tanto para el bienestar del mismo como el del otro. Los criterios que establezcan ambos miembros partirán de un juego de

Discusión

lenguaje acerca de lo que hacen comúnmente las personas en una relación de acuerdo a la normatividad social, por ejemplo proteger al otro, convivir determinado tiempo etc. En correspondencia las particularidades respectivas de estas demandas y los desempeños que efectúe cada persona surgirán a partir de la historia interactiva, y serán posibilitados por las condiciones que caractericen cada situación de interacción.

¿Cuáles son las habilidades y competencias que se requieren para relacionarse en pareja?

Todos aquellos comportamientos que ejerzan las personas en diversas situaciones que satisfagan criterios específicos a través de ciertos desempeños. Estos comportamientos de acuerdo a los datos referidos en la muestrase dan principalmente en ámbitos como el Afecto, la Comunicación, la Sexualidad, y la Confianza. Así bien, es importante tomar en cuenta que cada pareja en su relación desarrollará distintas habilidades ya que sus ejecuciones dependen de criterios individuales cambiantes y de las condiciones particulares de cada interacción. Determinar cuáles son las habilidades requeridas en cada relación implica que cada miembro identifique los criterios que desean cumplir o por los que se guían en cada situación así como las formas más adecuadas de hacerlo, de acuerdo a su aprendizaje individual. En relación con este aprendizaje individual, la historia en ambos miembros fungirá como un factor disposicional que determinará modos de interacción en la pareja. Al respecto Mares y Guevara (2002) señalan la gran importancia que tiene el proceso histórico interconductual en el cual se generan las funciones de estímulo y respuesta.

Discusión

¿Existen habilidades y competencias ideales o universales para la convivencia en pareja?

Se pueden establecer generalidades en cuanto a la normatividad de las situaciones en las que se relacionan comúnmente las personas. Sin embargo el modo en que cada pareja establezca los criterios acerca de cómo comportarse en estos ámbitos y los desempeños que se requieran para cumplir con los criterios será fuente de particularidades, como las valoraciones de cada miembro, su historia de interactiva, y las condiciones que les rodean. Motivo por el cuál no se pueden categorizar *per se* en los miembros de una relación habilidades para relacionarse, en si todo recae en el análisis de las condiciones paramétricas, históricas y situacionales que rodean el comportamiento de cada individuo con respecto a su pareja. Lo que resulta de igual modo relevante con respecto a las habilidades, es que exista cierta correspondencia entre las demandas y formas de relacionarse de un miembro con respecto al otro, básicamente aquellas correspondencias que les permiten permanecer unidos.

¿La insatisfacción en una relación de pareja, se debe a la incompetencia por parte de los miembros para relacionarse?

Es probable, como consecuente de que al interactuar cada quien lo hace de formas que no se corresponden con las demandas a satisfacer. Pueden darse distintos casos, por ejemplo, es posible que no sean claros los criterios de que hacer debido a que sean ambiguos o no se comuniquen. Ejemplo de ello es cuando las parejas se dicen “no me demuestras tu amor”, el criterio acerca de qué es demostrarse amor no es claro, ya que eso puede hacerse de modos distintos, llevando serenata, comprando una casa o dando muchos besos. Enfatizando las personas en pareja deben determinar criterios claros de lo que

Discusión

esperan al convivir. Así mismo pueden tenerse claros los criterios o lo que se espera que se haga pero no saber llevarlo a cabo, muchas parejas ante un problema que no pueden resolver siguen actuando de igual modo sin variar su desempeño. En última instancia en este cúmulo de oportunidades de convivencia cuando las parejas no identifican en que situaciones se requiere cierto modo de actuación pueden verse incompetentes en este sentido. Ejemplo de ello es cuando surge un problema en pareja cuando el criterio es “bésame siempre” y ante ello no tener claro cuando es requerido que esto ocurra, en tanto no saber si besar a la pareja ante el jefe de trabajo, los amigos o en una misa. Añádase con respecto a la falta de correspondencia entre los criterios de los miembros que sucede algo similar a la valoración de problemas psicológicos. Es así que como indica Ribes (1990) la valoración de una dificultad depende del empleo de un criterio normativo que no se corresponde con los criterios o prácticas de otros. En tanto las parejas emiten respecto a su conducta valoraciones que pueden o no corresponder con las del otro miembro de la pareja.

Si se juntan dos individuos hábiles y competentes...¿Es posible mantener una relación de pareja satisfactoria?

Es probable en la medida en que ambos vayan modulando con el paso del tiempo y las circunstancias los modos de interactuar, vayan adaptando sus criterios o valoraciones uno respecto a otro, y conforme dispongan las condiciones necesarias en su ambiente para llevarlo a cabo. Tomemos en cuenta que la vida en pareja ofrece un sinfín de oportunidades de interacción, en las que constantemente estarán cambiando las circunstancias y las valoraciones con respecto a lo que hay que hacer en este círculo de convivencia. En la medida en que los contextos se transformen los individuos tendrán que ajustar sus

Discusión

desempeños ante las nuevas demandas. Ejemplo de ello son las denominadas etapas de la relación de pareja, en las que pasan de ser novios a padres formadores de una familia. Estas etapas no son más que los cambios en los modos de interacción de acuerdo la configuración de nuevas circunstancias. Es así que las llamadas competencias se expresarán cuando sea posible ubicar que ante las variaciones situacionales, demandas y desempeños, los miembros de la pareja mantienen una tendencia a la efectividad en su comportamiento, al margen de los cambios.

¿Podemos contribuir al desarrollo al desarrollo competencial de nuestra pareja?

Se puede contribuir a modo de probabilidad concediendo que a través del comportamiento individual se puede promover el cambio en el comportamiento de otros. Sin embargo no puede asegurarse en un 100%. Las interacciones en pareja se irán actualizando en cada contacto, en la medida en que sean identificado los criterios, situaciones y vayan adecuándose conductualmente. Sucede en este sentido una interacción similar a la que ocurre en el desarrollo psicológico en infantes. Mares y Guevara (2002) indican que los contextos en que las personas interactúan pueden o no propiciar el desarrollo de formas particulares de interacción. En relación con la pareja es posible que uno o ambos miembros promuevan interacciones en niveles funcionales y morfológicos que se adecúen a las demandas respectivas a las prácticas en este ámbito.

¿Qué se necesita para ser hábiles y competentes al relacionarnos en pareja?

En relación con la definición de competencia, una competencia es la tendencia al contacto efectivo o a la satisfacción de criterios ante circunstancias variadas. El desarrollo de competencias en primera instancia implicaría en las persona promover un

Discusión

comportamiento habilidoso, es decir, la identificación de los criterios generales y específicos en los que se sustenta cada relación, adecuar su desempeño con respecto a estos a través de la exposición continua a situaciones que lo requieran. Más tarde, y una vez que se ubican determinadas habilidades como por ejemplo escuchar, cooperar, apoyar etc. promover competencias implicaría someterse a una variación continua de condiciones y situaciones que permitan que las personas sigan cumpliendo con esos criterios requeridos a pesar de los cambios. El desarrollo morfológico competencial en este ámbito como en otros del comportamiento se sustenta principalmente en condiciones que promuevan ciertos tipos de interacción. Mares y Guevara (2002) al respecto indican que el cambio de contexto social interactivo se considera como la dimensión aglutinante del desarrollo de competencias. Por tanto la relación de los individuos en este contexto sometidas a variaciones con respecto a los objetos, las formas de relación con otras personas, las morfologías reactivas que demanda cada situación y los propósitos del contexto específico permitirán a los sujetos desarrollar competencias para interactuar con la pareja.

En última instancia habiendo ya señalado las principales proposiciones que resultan de esta investigación es momento de dar lugar a algunas limitaciones de este estudio.

La definición de habilidades y competencias en este ámbito demanda la creación de instrumentos que cuenten con una validez y confiabilidad establecidas por medio estrategias estadísticas, mismas que no fueron tomadas en cuenta en este estudio debido a que se contó con 2 instrumentos que arrojaron resultados consistentes, además, de que el objetivo principal de la investigación no fue la creación de un instrumento para definir habilidades, sino la exploración de las mismas en una muestra específica. Otro aspecto

Discusión

relevante en el instrumento utilizado es que aunque refiere a comportamientos efectuados por los individuos carece de la dimensión valorativa con la cual dirigen aquellos comportamientos. En última instancia respecto a este punto no es posible distinguir una diferenciación entre habilidades y competencias propiamente, en los ítems de la escala aplicada.

Contar con una población mayor como en cualquier investigación abre la posibilidad de contar con datos más representativos que den mayor validez a los mismos. Sumando, definir habilidades y competencias como categorías generales en pareja resulta un tanto complejo, al comprender que los factores que intervienen en el campo Interconductual de este ámbito están sometido a un sinfín de variaciones. Se reconoce por este hecho que el instrumento empleado requiere forzosamente de un formato en el que las respuestas de los encuestados definan de modo claro su comportamiento en términos de los criterios, situaciones y desempeños con los que se interactúa con la pareja. Se propone de igual modo el empleo de estrategias de observación y evaluación acerca de que hacen las personas en situaciones específicas bajo determinados criterios de logro. Una observación de tipo experimental más aguda permite establecer lo que las parejas dicen, hacen, como lo hacen, cuál es el criterio que se valora, las situaciones, y condiciones cambiantes; mismos parámetros que dan cabida a definir de modo más preciso habilidades y competencias.

Se da apertura por medio de estos hallazgos a la posibilidad de que se efectúen mayor número de estudios en este terreno; que den cuenta de categorías de desempeño definidas a partir de la taxonomía funcional del comportamiento, en este ámbito de interacción. Se propone posteriormente con fines de aportar en la creación de ciertas

Discusión

tecnologías la adaptación de un modelo que provee a los individuos la posibilidad de definir y evaluar con base a sus propias normas y prácticas los criterios y desempeños necesarios para satisfacer sus interacciones en pareja. Tal como mencionan Carpio, Pacheco, Flores y Canales (2000) la normatividad y convencionalidad de la vida social se expresa en las relaciones en forma de expectativas y demandas respecto al comportamiento de sus integrantes, así como en forma de criterios de valoración moral de dicho comportamiento. Es así que al tomar en cuenta los hallazgos de esta investigación se abren posibilidades a la realización de diversos estudios para contribuir a responder el cuestionamiento principal y su aplicación tecnológica posterior.

CONCLUSIONES

Por el momento las evidencias alcanzadas hasta ahora permiten sostener la tesis de que las formas de relacionarse con la pareja no dependen de instancias internas ni mentalistas que se encuentren fuera del control de las personas. Todo comportamiento psicológico es susceptible a ser modificado y aprendido, en tanto la causa del mismo se atribuye a un conjunto de factores en interdependencia recíproca que pueden ser alterados por medio de su análisis. El comportamiento de los individuos al relacionarse con su pareja igualmente depende de un conjunto de factores conjugados en un campo de interacción. Tal como cualquier otro se caracteriza por un proceso de desarrollo en el cual participan funciones de estímulo, funciones de respuesta y factores disposicionales. A su vez las contingencias resultantes se configuran de modo funcional, dependiendo de un nivel de mediación y los criterios de ajuste de dicha interacción.

Es así que aquellos comportamientos que suelen emplear las personas al relacionarse de acuerdo con la muestra de esta investigación se sustentan principalmente en conductas relacionadas con la Comunicación, el Afecto, la Confianza, y la Sexualidad. Así mismo las personas entrevistadas indican que en sus interacciones son relevantes los modos de relacionarse respecto al modo de llevar acuerdos y autonomía en la relación.

Conclusiones

La obtención de los ámbitos de interacción en los miembros de la pareja detona su importancia al comprender que el desarrollo de habilidades depende de la actividad del individuo inmersa en prácticas sociales y su adecuación. Tal como indica Vega. et. als. (1999) la interacción en pareja es un intercambio de criterios que se derivan de las prácticas que los mismos miembros identifican como su deber práctico. Al relacionarse con la pareja un individuo pone en juego un intercambio de contingencias en las cuales se interactúa con la conducta de otro individuo. La interacción de un individuo con aquel que conforma su relación de pareja penderá de una serie de habilidades y competencias desplegadas en el momento de relacionarse. Del mismo modo puede ubicarse el desarrollo psicológico del comportamiento en este contexto en tanto las personas disponen de un repertorio conductual que van diversificando para ajustarse a las demandas mismas que implica la relación de pareja.

En si el contacto psicológico con en el otro en este tipo de relación requiere que las personas lleven a cabo una variación de desempeños, en determinadas situaciones con base a criterios definidos, que dependerán de su actividad y deberes valorados socialmente. Así bien, es posible sostener que el desarrollo competencial puede marcar la diferencia entre relaciones de pareja satisfactorias y no satisfactorias al comprender que el comportamiento en esta interacción puede variar y ajustarse a diversos criterios en distintas ocasiones.

Se admite que los alcances de esta investigación de corte Interconductual se tratan sólo de una exploración inicial. Teniendo como finalidad contribuir a tan intrincado tema, hasta ahora los datos indagados alcanzan a vislumbrar algunos ámbitos y comportamientos que parecen ser relevantes para las personas al relacionarse en pareja. Estas áreas podrían

Conclusiones

estudiarse posteriormente con mayor detenimiento, con el fin de que alcancen una mayor precisión empírica.

Para darle fin a este escrito creemos haber demostrado en este recorrido argumentativo que lo que une a dos personas en una relación de pareja es razón de su propio actuar en cada contacto. Asumiendo que posible que los individuos actúen con respecto a lo que ellos mismos desean de una relación de pareja, y se sientan congruentemente satisfechos con ello, sí y solo sí, tienen claro que hacer, como hacerlo y en qué momento llevarlo a cabo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberoni, F. (1982) El estado naciente del amor. *Revista de Occidente*, 15 (16), 7-15.
- Bell, K. M. y Naugle, A. E. (2005) Understanding stay/leave decisions in violent relationships: a behavior analytic approach. Recuperado el 4 de septiembre, 20013 en <http://journals.uic.edu/ojs/index.php/bsi/article/view/119/151>
- Ben-Ari, A. y Lavee, Y. (2007) Dyadic closeness in marriage: From the inside story to a conceptual model. *Journal of Social and Personal Relationships*, 24 (5), 627-644.
- Bueno, M. (1985) *Relaciones de pareja*. España: Descleé de Brouwer
- Caballo, V., Buela-Casal, G. y Carroble, J. (1996) *Manual de Psicopatología y trastornos psiquiátricos*. España: Siglo XXI
- Carpio, C. (1994). Comportamiento animal y teoría de la conducta. En: L., Hayes, E., Ribes y F., López (Eds.). *Psicología Interconductual: Contribuciones en honor a J.R. Kantor*(pp.45-68). México: EDUG.
- Carpio, C., Pacheco, V. Hernández, R. y Flores, C. (1995) Creencias, criterios y desarrollo psicológico. *Acta comportamentalia* , 3 (1), 89-98.

Bibliografía

Carpio, C., Pacheco, V., Flores, C. y Canales, C. (2000) Calidad de vida un análisis de su dimensión psicológica. *Revista Sonorense de Psicología*, 14 (1), 3-15.

Carpio, C. (2005). *Condiciones de entrenamiento que promueven comportamiento creativo: Un análisis experimental con estudiantes universitarios*. Tesis de Doctorado. México, Universidad Iberoamericana.

Carpio, C., Canales, C., Morales, C., Arroyo, R. y Silva, H. (2007). Inteligencia, creatividad y desarrollo psicológico. *Acta Colombiana de Psicología*, 10, 41-50.

Castillo, S. (2010) *De sexo y amor desesperados un análisis de las representaciones de lo amoroso*. Tesis de licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Castro (2008) El amor como concepto filosófico y práctica de vida, entrevista con Edgar Morales. *Revista Digital Universitaria*, 9 (11), 1-8.

Costa, M. y Serrat, C. (2004) *Terapia de parejas: Un enfoque conductual*. Madrid: Alianza Editorial.

Chacel, R. (1982) Amor. *Revista de occidente*. 15 (16), 37-43.

Díaz, E. (2011) Filosofía de los saberes, ciencia, amor y muerte. *Revista Argentina de Sociología*, 9 (16), 185-192.

Bibliografía

Duby, G. (1991) *El amor en la edad media y otros ensayos*. Buenos aires: Alianza Editorial.

Engels. F (1993) *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*. México: Colofón.

Espinal, I., Gimeno, A. y González (2003) El Enfoque Sistémico en los estudios sobre la familia. Recuperado el 26 de septiembre del 2013 en <http://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>

García, H. (2002) La estructura de la pareja: implicaciones de la terapia cognitivo conductual. *Revista clínica y salud*, 13 (1), 89-125.

García, M. y Vargas, N. (2002) Satisfacción marital y evitación del conflicto. En: Reyes Lagunes (Ed.) *La Psicología Social en México* (pp.469-466). México: Amepso.

Hernández, Fernández y Baptista (2006) *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Ibáñez, C. (2007) Diseño curricular basado en competencias profesionales: una propuesta desde la psicología Interconductual. *Revista de educación y desarrollo*, 6 (2)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010) Estadísticas a propósito del catorce de febrero matrimonios y divorcios en México. Recuperado el 26 de julio 2013 en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/matrimonios0.pdf>

Bibliografía

Kreimer, R. (2004) *Falacias del amor: ¿Por qué occidente anudó amor y sufrimiento?* Buenos Aires: Anarrés.

Mares, G. y Guevara Y, (2002) *Psicología Interconductual, Avances en la Investigación Tecnológica*. México: MC José Jaime Ávila Valdiviesco.

Orlandini (1998) *El enamoramiento y el mal de amores*. México: Fondo de cultura económica.

Pérez, C., Castillo, J. y Davins, M. (2009) *Psicoterapia Psicoanalítica de Pareja. Apuntes de Psicología*, 27 (3), 197-217.

Rage, E. (1996) *La pareja. Elección problemática y desarrollo*. México: Atala Plaza y Valdéz.

Remington, J. (1995) *Love without romance: the complexity of erotomanic delusions. Journal of Psychiatry*, 56 (2), 353-356.

Ribes, E. y López, F. (1985). *Teoría de la conducta: un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.

Ribes, E. (1990) *Problemas conceptuales en el análisis del comportamiento*. México: Trillas.

Bibliografía

Ribes, E. (1993) La práctica de la investigación científica y la noción de juego de lenguaje. *Acta Comportamentalia* , 1(1), 63-82.

Ribes (2009) Reflexiones sobre la aplicación del conocimiento psicológico: ¿Qué aplicar o cómo aplicar? *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 35 (1), 3-17.

Tomasini, A. (1988) *El pensamiento del último Wittgenstein: problemas de filosofía contemporánea*. México: Trillas.

Rodríguez, M, L. (2002) *Análisis Contingencial un Sistema Psicológico Interconductual para el campo aplicado*. México: Unam Fesi.

Rougemont (2003) *El amor y occidente*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Sánchez, R., y Díaz Loving (1996) Amor, cercanía, satisfacción en la pareja mexicana. *Revista de Psicología Contemporánea*. 3(1) ,18-29.

Silva, H. (2011) *Análisis de algunas relaciones de transferencia entre el aprendizaje de habilidades didácticas y el aprendizaje de habilidades científicas*. Tesis de Doctorado. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Trujillo, R. (2009) *Sobre la vivencia amorosa contemporánea*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Bibliografía

Uribe, N. (2008) *La importancia de las habilidades sociales en la relación de pareja*. Tesis de licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Vega, Z., Carpio, C., Nava, C., y Landa, P. (1999) Interacción marital desde la perspectiva Interconductual. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. 2 (2), I-17.

Wilson, J. E. (1998) Sorpresa en los investigadores maritales: finalmente ¿Qué patrones comunicacionales son disfuncionales? *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*. 7 (2), 1-17.

Anexos

ANEXOS

ANEXO 1.

ENCUESTA DE HÁBITOS EN PAREJA



ENCUESTA DE HÁBITOS EN PAREJA



Buenas tardes:

Estamos realizando un estudio, como parte de una tesis profesional, con la intención de delimitar con precisión cuáles son las habilidades necesarias para llevar una relación de pareja satisfactoria y nos interesa conocer cuál es tu opinión. Por favor responde el cuestionario con la mayor sinceridad y seriedad posible. No hay respuestas correctas ni incorrectas. La información que nos proporciones será tratada con estricta confidencialidad y servirá para realizar programas de intervención en terapia para parejas.

Por favor, proporciónanos tus datos:

Género _____

Edad _____

¿Qué relación tienes actualmente? Casado Noviazgo Unión libre Informal (free)

¿Cuántas relaciones de pareja has tenido? _____

¿Cuánto tiempo es lo que más has durado en una relación? _____

¿Consideras que has tenido relaciones de pareja satisfactorias? SI NO

Del uno al diez ¿Cómo calificas tu relación de pareja actual? _____

Instrucciones: Marca con una x la casilla que indique la frecuencia con la que realizas cada una de las afirmaciones planteadas.

	Siempre	Muy frecuente	Frecuente	Poco frecuente	Nunca
1. Cuando tu pareja te platica alguna anécdota, al terminar de hablar le haces comentarios respecto a lo que te ha dicho.					
2. Cuando te molesta mucho con tu pareja, antes de hablarlo te distraes con algo para calmar tu enojo y después se lo dices.					
3. Acaricias a tu pareja en la cara, cuerpo o cabello fuera del acto sexual.					

Anexos

4. Le indicas a tu pareja como te gusta que te toque mientras tienen relaciones sexuales.					
5. Piensas que tu pareja en algún momento te será infiel cuando tenga oportunidad.					
6. Sales con amigos y compañeros sin que te acompañe tu pareja.					
7. Cuando alguien o algo te hace dudar de la lealtad de tu pareja, primero le preguntas a ella antes de pensar lo peor.					
8. Le expresas con palabras a tu pareja lo feliz que eres a su lado.					
9. Planeas con tu pareja tener relaciones sexuales en lugares distintos a los cotidianos.					
10. Haces cosas para hacer reír a tu pareja.					
11. Permites que tu pareja salga con amigos sin tu compañía.					
12. Cuando conversas con tu pareja procuras hablar más de ti que escuchar lo que ella te dice.					
13. Hablas tan seguido del mismo tema con tu pareja que después de un tiempo no sabes qué conversar con ella.					
14. Tu pareja y tú han definido con claridad que cosas hacer y que no para evitar problemas en la relación.					
15. Revisas los teléfonos y medios electrónicos de mensajes privados de tu pareja cuando hay oportunidad.					
16. Cuando le platicas a tu pareja de algo que te interesa procuras darle suficiente información por si desconoce algo del tema.					
17. Te sientes bien realizando actividades de entretenimiento que no incluyen a tu pareja y que son solo tuyas.					
18. Cuando te encuentras enojado (a) con tu pareja le dices lo primero que piensas y sientes sin pensarlo.					
19. Te muestras al pendiente de que tu pareja se encuentre bien de salud.					

Anexos

20. Mientras tienes relaciones sexuales con tu pareja, te preocupas por no gustarle al ver tu cuerpo desnudo.					
21. Cuando tu pareja te platica algo, y no has entendido claramente lo que dijo, continuas escuchando sin decirle nada.					
22. Requieres que tu pareja te ponga al tanto casi todo el día de que hace y con quien está.					
23. Cuando tu pareja y tú no están de acuerdo en algo, recurres a enojarte con ella para que ceda en lo que tu desees.					
24. Le expresas con palabras a tu pareja lo mucho que disfrutas mientras están teniendo relaciones sexuales.					

ANEXO 2:

**CUESTIONARIO DE HABILIDADES EN PAREJA APLICADO A
MODO DE ENTREVISTA**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**Cuestionario de habilidades y
competencias en la relación de pareja**



Anexos

1. **¿Cómo calificarías tu relación de pareja?**
2. **¿Por qué?**
3. **¿En qué aspectos te relacionas mejor con tu pareja?**
4. **¿En qué aspectos crees que tú has participado para llevarte bien con tu pareja?**
5. **¿Cuáles son las cosas que hace tu pareja para hacerte feliz?**
6. **¿Cuáles son las dificultades más comunes que tienes con tu pareja?**
7. **¿Cómo crees que tendrías de actuar para evitar esas dificultades?**
8. **¿Una vez ocurridas tales dificultades como crees que tendrías que actuar para resolverlas?**
9. **¿Cómo has actuado realmente para evitar tales dificultades?**
10. **¿Cuándo surgen las dificultades con tu pareja que haces generalmente para resolverlas?**
11. **¿Cómo te llevas con tu pareja en relación con: lo sexual, relación con familiares, relación con amigos, económico, entretenimiento?**
12. **¿En qué aspectos tú has participado para que eso suceda?**
13. **¿Cuáles son las actitudes que crees importante tener para llevar una buena relación de pareja?**